

1 LOS PROBLEMAS DE LA REALIDAD, PARTE UNO

1.1 Lo que la mayoría de las personas no sabe

¹Un eminente científico moderno respondió a la pregunta de si el género humano había tenido éxito explorando un uno por ciento de la realidad.: “No, ni siquiera una diez milésima parte de un uno por ciento.”

²Es decir, ¡ni siquiera una millonésima! Uno ciertamente experimenta respeto por tal científico. Nadie causa una impresión mayor que quien se da cuenta de la inmensa ignorancia del hombre sobre la vida. Porque resulta obvio para todo el que haya asimilado lo que la teología, la filosofía y la ciencia nos han contado sobre la realidad que las conclusiones sacadas son meras hipótesis (un eufemismo para conjeturas y suposiciones). O como ha dicho el profesor Whittaker: “Sabemos que existe algo que llamamos materia, pero no lo que es; sabemos que se mueve, pero no sabemos por qué lo hace; y esa es la suma total de nuestro conocimiento.” Esto es cierto. La ciencia no puede responder a las preguntas ¿qué? y ¿por qué?, algo de lo que ya Newton se dio cuenta. Para liberarse de la evidencia de esta ignorancia demasiado embarazosa, los filósofos modernos intentan descartar todos los conceptos de realidad ¡llamándolos ficciones!

³Existe una gran cantidad de autoridades en teología, filosofía y ciencia que emitirán juicios sobre todo y harán afirmaciones dogmáticas sobre asuntos que ni siquiera han examinado. Saben a priori que “esto” no puede ser verdad, porque está en conflicto con lo que han leído de su papa de papel, o en “conflicto con las leyes de la naturaleza”; como si su papa de papel les hubiera resuelto el problema de la existencia, equivaliendo a una visión del mundo que explique la realidad y resuelva los problemas básicos del conocimiento. Como si la ciencia pudiera decidir qué está en “conflicto con las leyes de la naturaleza” y qué no, cuando no ha explorado siquiera un uno por ciento de ellas.

⁴Es importante que no nos restrinjam a lo que ha sido investigado, que no neguemos ninguna idea sólo porque nos parece extraña, improbable o inútil. Es importante investigar cualquier nueva posibilidad de conocimiento. Sabemos muy poco para ser capaces de permitirnos descuidar la menor oportunidad de expandir nuestro conocimiento. Todas las ideas nuevas a primera vista parecen improbables para la mayoría de la gente. Quienes se consideran capaces de juzgar aceptan sólo lo que encaja con su propio sistema de pensamiento. Pero deberían darse cuenta de que si ese sistema es tan correcto, entonces deberían ser casi omniscientes.

⁵Los científicos parecen continuamente olvidar el hecho de que sus hipótesis y teorías son sólo temporales. Se vanaglorian de ser libres de dogmatismo, de que su pensamiento sea libre y recto. Pero la historia de la ciencia siempre ha dado testimonio de lo opuesto. Aún se ve con demasiada frecuencia que las autoridades científicas rechazan lo que parece ser improbable, extraño y desconocido (como lo ha sido toda idea revolucionaria) sin examinarlo. Los científicos llaman lo que no pueden explicar delirio, los religiosos lo llaman dios.

⁶Existe algo aparentemente incorregible, indeblemente idiota en esto: negarse a examinar.

⁷El verdadero buscador, que ha reconocido la desorientación total del género humano y la impotencia intelectual respecto a los problemas de la existencia, lo examina todo, sin cuidarse de si las autoridades regentes lo han descartado categóricamente y la opinión pública lo ridiculiza y lo desprecia, como hace con todo lo que no sabe o no puede comprender.

⁸Explicar al no iniciados algo de lo que es totalmente inconsciente podría parecer una tarea desesperada, especialmente cuando es algo que les parece extraño, improbable e irreal.

⁹El género humano ha sido alimentado durante tanto tiempo con tantos intentos religiosos, filosóficos, científicos y, en las últimas décadas, también ocultistas de explicar la existencia que la mayoría de las personas rehúsan estudiar el verdadero conocimiento cuando se ofrece. Se contentan con explorar sólo el mundo que les es visible. La duda general sobre si existe

alguna otra realidad gana más y más terreno.

¹⁰Pero supongamos que existe un conocimiento de la existencia que para los eruditos les parezca el colmo de la locura. Supongamos que Kant, el filósofo, estaba equivocado al pretender que nunca llegaríamos a conocer nada sobre la realidad interna de la naturaleza. Supongamos que los rishis indios, los hierofantes egipcios, los teurgos gnósticos, los verdaderos Rosacruces no fueron esos mistagogos, charlatanes e impostores que los eruditos han tratado hacer de ellos.

¹¹Característico del mundo erudito de hoy es su desprecio por todo lo que hemos heredado de nuestros padres, como si toda la experiencia del género humano hasta ahora fuera disparatada e inútil en la vida.

¹²La investigación científica ha llegado lejos dentro de sus propios dominios limitados, pero sólo la élite entre los científicos están comenzado a darse cuenta de lo poco que el género humano conoce sobre el todo.

¹³¿Qué saben los paleontólogos sobre la antigüedad del hombre? ¿Saben que han existido hombres plenamente desarrollados en nuestro planeta desde hace 21 millones de años?

¹⁴¿Qué saben los geólogos sobre los dos continentes hemisféricos, Lemuria y Atlántida, ahora descansando en el fondo de los océanos Pacífico y Atlántico? ¿Y que saben los anticuarios de sus civilizaciones?

¹⁵¿Qué saben los arqueólogos sobre las culturas más cercanas a nosotros que las mencionadas: la cultura india de hace cerca de 50.000 años, la egipcia de hace 40.000 años, de la peruana de hace 15.000 años, o incluso de la antigua Grecia de hace 12.000 años?

¹⁶¿Qué saben los eruditos sobre las diferentes órdenes de conocimiento secreto que han existido en muchos países? ¿Qué saben de la orden instituida por Vyasa en India hace cerca de 45.000 años, o la de Hermes Trismegisto en Egipto hace unos 40.000 años, la del primer Zoroastro en Persia hace cerca de 30.000 años o la de Pitágoras hace solo 2.700 años?

¹⁷¿Qué saben los eruditos sobre la existencia, de la estructura del universo, sobre las clases de materias y de otros mundos además del físico, sobre el hecho de un quinto reino de la naturaleza?

¹⁸¿Qué saben esos inmensos eruditos incluso sobre que la vida del individuo continúa después que ha dejado su gastado organismo?

¹⁹Lo que quizás hayan recogido del conocimiento correspondiente está tan distorsionado que debe ser considerado poco más que como grosera superstición.

²⁰Para la actitud occidental, la idea de que el conocimiento debe mantenerse en secreto es casi repugnante, en cualquier caso repulsiva, y suscita la suposición de que uno está tratando con la “charlatanería intelectual” de los embaucadores.

²¹Los indios, por otro lado, simplemente aceptan el secreto como una necesidad. Varios miles de años de experiencia les han enseñado que no se deben “arrojar perlas”, y no lo hacen.

²²Y esto por la simple razón de que la comprensión exacta demanda una considerable cualificación y de que todo conocimiento que confiere poder es abusado por quienes están en condiciones de usar el poder para su propio bien.

²³Existen muchas clases de yoguis en India. La clase superior es desconocida excepto para iniciados especiales. Los yoguis de quienes los occidentales oyen hablar son en su mayoría miembros de la Misión Ramakrishna. Enseñan la filosofía del Sankhya y del Vedanta como fue expuesta por Ramakrishna. Los yoguis superiores son iniciados que pasan su conocimiento sólo a unos pocos selectos discípulos bajo los votos más estrictos de silencio. Consideran a todos los occidentales como bárbaros y consideran una profanación de su conocimiento revelar algo del mismo a esa gente ignorante, incurablemente escéptica, despreciativa y arrogantemente altanera, curiosos, que abusan del conocimiento desde el momento en que creen que lo han comprendido y quienes, más aún, ponen todo su conocimiento al servicio de la barbarie y a disposición de bandidos.

²⁴La actitud india hacia la vida es la opuesta de la occidental. Mientras para el occidental el mundo físico es el único que existe, para el indio la realidad suprafísica es la esencial. Son los mundos materiales superiores los que constituyen la base material de la materia física y las causas de los procesos de la naturaleza existen en esos mundos superiores.

²⁵El yogui real, que ha tenido éxito en sus experimentos, ha desarrollado órganos que en los demás permanecen sin desarrollar, siendo la intención que se organicen y vitalicen en alguna época futura, órganos que hacen posible explorar clases moleculares superiores, toda una serie de estados cada más elevados de agregación mucho más allá de las probabilidades de explorar de la física nuclear.

²⁶De estos rudimentos los occidentales no tienen conceptos y sus poderosas autoridades desestiman con irrisión y desprecio la mera idea de que tales cosas pudieran ser posibles. Es que poseen la maravillosa capacidad de juzgar cosas de las que no saben nada.

²⁷La explicación india de la realidad es en sí misma superior a la de occidente. Es una doctrina de desarrollo, de la preexistencia del alma, del renacimiento y del karma, es decir, de la ley de siembra y cosecha. Afirma que existen otros mundos además del físico y se compromete a demostrar esto a investigadores serios y honestos que están preparados para experimentar sus métodos de desarrollo de los rudimentos de clases superiores de conciencia que existen en el hombre. Refutan de este modo la negación del agnóstico y del escéptico del conocimiento suprafísico, de la existencia regida por leyes, del desarrollo, etc., despejando de este modo el camino para el esoterismo.

²⁸¿Cómo podrían tener los occidentales algún conocimiento de los mundos suprafísicos cuando no tienen la capacidad de constatar su existencia? Constatan hechos en la materia física aplicando el sentido físico (conciencia física objetiva). Para determinar hechos en los mundos superiores se requiere la correspondiente clase de sentido, y a eso se le ha dado el desafortunado nombre de clarividencia.

²⁹Los científicos no pueden ser culpados de carecer de sentido emocional o sentido mental. Pero uno está justificado a exigir que no deberían negar categóricamente la existencia de cosas sobre las que no tienen derecho lógico a expresar opiniones.

³⁰La filosofía no enseña al hombre a pensar de acuerdo con la realidad. Enseña, sin embargo, que el hombre sólo comete errores cuando trata de pensar sin los hechos necesarios. Los filósofos no han captado aún esto. Además, han fracasado en resolver el más evidente de todos los problemas del conocimiento.

³¹El juicio de la psicología occidental es preferiblemente dejado al lector comprensivo de todo lo que sigue.

³²Quienes están satisfechos con sus sistemas de pensamiento (incluyendo los escépticos) pueden muy bien seguir con ellos. Todos tenemos que reaprender en las vidas que vienen. Pero existe una categoría de investigadores que intuitivamente se dan cuenta de que debe existir algo diferente, algo más, que las cosas no pueden ser como los eruditos dicen que son. Es a estos buscadores a los que quiere llegar el esoterista, no para persuadirlos, sino para pedirles que examinen el asunto lógicamente. Si es falso, entonces debe ser posible refutarlo lógicamente. Pero no es refutado por la palabrería ordinaria de quienes nunca han examinado la cuestión.

³³En la etapa actual de desarrollo del género humano, el conocimiento esotérico no puede ser más que una hipótesis de trabajo cuando se trata de la mayoría de la gente. Pero cuanto más se desarrolla el género humano, más obvia se volverá la incomparable superioridad de esta hipótesis.

³⁴Un sistema es la manera del pensamiento de orientarse a sí mismo. Los hechos son en gran medida inútiles hasta que la razón pueda encajarlos en sus contextos correctos (históricos, lógicos, psicológicos o causales). Todo pensamiento racional se basa en principios y sistemas. Cada hombre pensante ha creado su propio sistema, lo sepa o no. Los sistemas permiten una

correcta aprehensión del principio de razón y de la consecuencia del pensamiento, así como de la causa y del efecto de la realidad objetiva. La calidad del sistema muestra el nivel de desarrollo del individuo, su capacidad de juicio y su conocimiento de los hechos. Los sistemas de la mayoría de las personas son sistemas de creencias del pensamiento emocional que ningún hecho puede alterar. De este modo el individuo ha alcanzado su punto de madurez, el límite de su receptividad, siendo cautivo de la prisión de sus propios pensamientos.

³⁵La ignorancia sobre la existencia es tan grande que los sistemas dogmáticos de la teología, los sistemas especulativos de la filosofía y los sistemas primitivos de hipótesis de la ciencia han sido todos aceptados como explicaciones satisfactorias.

³⁶Los buscadores de la verdad examinan los hechos originales o hipótesis básicas de los sistemas existentes, en la medida en que cualquier sistema no se contradice a sí mismo, sus consecuencias y su capacidad de explicar racionalmente.

³⁷Muchas personas encuentran el esoterismo obvio desde el primer momento que entran en contacto con el mismo. Esto es porque el conocimiento, como sostenía Platón, es recordar de nuevo. Todo lo que somos capaces de captar, comprender, entender de modo inmediato, lo hemos asimilado en previas encarnaciones. También las cualidades y capacidades una vez adquiridas permanecen latentes, hasta que se les da la oportunidad de desarrollarse en alguna nueva encarnación. El entendimiento de lo viejo permanece así como la oportunidad para las habilidades. Uno de los muchos ejemplos es el genio, un fenómeno de otro modo incomprendible.

³⁸El esoterista presenta su sistema a quienes han seguido siendo buscadores, no estando satisfechos con los sistemas reinantes. Espera con tranquilidad el día en que la ciencia haya constatado tantos hechos anteriormente esotéricos que ya no le sea posible negarse a aceptar el esoterismo como la única hipótesis de trabajo realmente sostenible.

³⁹Un valor inestimable, entre otros, del conocimiento esotérico, es que libera de las supersticiones y del conocimiento espurio de la ignorancia, de las ilusiones y ficciones (conceptos sin correspondencia con la realidad). Otro es que conlleva una completa re-evaluación de todos los valores de la vida como una consecuencia necesaria de conocer el significado y la meta de la vida.

1.2 Las órdenes de conocimiento esotéricas

¹Si el hombre no ha de ser como una caña al viento, como un barco en un mar sin límites o sentirse como si estuviese caminando por una ciénaga sin fondo, necesitará en la etapa emocional algo firme para sus sentimientos, y en la etapa mental algo firme para su pensamiento. Hasta ahora, este “algo” no ha estado de acuerdo con la realidad.

²Como el género humano no puede adquirir sin ayuda conocimiento de la existencia, de su significado y meta, o conocimiento de la realidad y la vida cósmica, siempre ha encontrado que este conocimiento se le ha dado – por quién ya lo mostraremos más tarde.

³Esto ha implicado riesgos definidos. El conocimiento que da poder, el conocimiento de las leyes y fuerzas de la naturaleza y de cómo hacer uso de las mismas, siempre ha sido mal utilizado con fines egoístas. Y quienes no han sido capaces de comprender el conocimiento de la realidad siempre lo han distorsionado en superstición y falsas doctrinas.

⁴Junto al conocimiento le acompaña la responsabilidad por el correcto uso del mismo. Abusar del conocimiento conduce a la pérdida de conocimiento, y cuando naciones enteras están implicadas, a su aniquilación.

⁵En dos ocasiones continentes enteros han tenido que ser sumergidos en las profundidades del mar: Lemuria y Atlántida.

⁶Después de esos dos fracasos se decidió que el conocimiento debería ser impartido sólo en escuelas secretas de conocimiento, y sólo a aquellos que hubieran alcanzado tal etapa de desarrollo que pudieran entender correctamente y no mal interpretar lo que se les enseñase,

sino que lo aplicasen correctamente al servicio de la vida. Se les enseñó a pensar correctamente. Durante los últimos 45.000 años, órdenes de conocimiento esotéricas se han instituido entre las naciones que han alcanzado un nivel lo suficientemente alto. Dado que el conocimiento es recordar de nuevo, quienes no han sido nunca iniciados no pueden ver la corrección del esoterismo.

⁷Las órdenes de conocimiento abarcaban varios grados. A los del nivel más bajo se les daban símbolos cuidadosamente elaborados que podían ser interpretados de manera diferente en cada grado superior, de manera que sólo quienes alcanzaban el grado superior eran capaces de entenderlos en su totalidad. El procedimiento implicaba dificultades dado que quienes no llegaban al grado superior a veces creaban sus propios sistemas defectuosos de pensamiento.

⁸Para los que no eran admitidos en esas órdenes, se instituyeron religiones en correspondencia con la capacidad de las naciones para comprender y sus necesidades de normas de actividad adecuada.

⁹La rápida elevación de la instrucción general y los avances de la ciencia hicieron necesarias otras medidas. Desde el siglo XVIII el conflicto entre “creencia y conocimiento” (entre los cuales son incapaces de distinguir quienes creen que saben, comprenden, entienden) se ha hecho cada vez más acentuado. (Son creyentes quienes carecen del conocimiento exacto de la realidad, también quienes dicen que no creen en nada.) Este conflicto comenzó con la filosofía antirreligiosa y antimetafísica de la ilustración y creció a lo largo del siglo XIX con el progreso de la investigación científica. Laplace con su *Système du monde*, Lamarck, Darwin, Spencer y Haeckel con la teoría de la evolución. Lange con su *Historia del materialismo*, y otros, convencieron a los naturalistas científicos que “no necesitaban la hipótesis de un mundo espiritual”. Sus ataques a las viejas visiones de la vida condujeron a una creciente desorientación incivilizante, de manera que la gente finalmente “se sintió insegura sobre el bien y el mal. Están incluso inseguras sobre si el bien y el mal eran algo más que viejas supersticiones”. Existe el peligro de que el género humano en su locura se extermine a sí mismo.

¹⁰Se hizo necesario tomar medidas para contrarrestar este frenesí, y se decidió permitir que se hiciera exotérica la parte segura del conocimiento esotérico que el género humano tiene ahora la capacidad de comprender, aunque no de entender su importancia. De este modo el género humano ha tenido la posibilidad de hacerse una concepción racional de la realidad y de la vida, así como del significado y la meta de la existencia.

¹¹La creencia no era permitida en las órdenes esotéricas. En éstas, la cuestión era siempre la de comprender y de entender, no de creer. En el grado más bajo se enseñaba a distinguir entre creencia y suposición. La creencia es convicción emocional absoluta e irrazonable, no susceptible a corrección ni a la razón. Todo el mundo tiene sus creencias insignificantes casi sobre cualquier absurdo, y esto es porque el hombre es incapaz de conocer verdaderamente nada salvo los hechos definitivamente establecidos del mundo visible. Por contra, la suposición es preliminar, válida sólo hasta que uno llega a saber, es susceptible a argumentos racionales y desea la corrección. Autoridades puede muy bien haber en todos los dominios de la vida, pero sus suposiciones nunca ascenderán a ninguna instancia final del sentido común, que no importa lo diferente que sea para cada uno de nosotros, es aún el sentido superior y el que todo el mundo debería esforzarse por desarrollar. Es el instinto sintético de la vida del individuo adquirido a través de sus encarnaciones.

¹²Durante los últimos dos mil años ha existido un incesante conflicto entre diferentes ideologías, un conflicto entre teología y filosofía, teología y ciencia, filosofía y ciencia.

¹³En la historia de la filosofía europea existe principalmente el conflicto entre teología y filosofía que es aparente. En este conflicto, la teología ha tenido casi siempre el apoyo de los que están en el poder político. La filosofía ha tenido que abrirse camino paso a paso, con indecible fatiga y millones de mártires, para adquirir libertad de pensamiento y expresión, tolerancia y humanismo. Estos logros son a su vez amenazados por la ideología marxista, que

impide al individuo pensar de ninguna otra manera que la que el poder decreta. Esta es la nueva tiranía del pensamiento. Que el desarrollo mental es dificultado por esta nueva clase de idiotización es capaz de verlo hasta el intelecto más simple.

¹⁴El conflicto entre teología y ciencia comienza con Galilei y aún continúa.

¹⁵El conflicto entre filosofía y ciencia ha sido cancelado, al menos por el momento, ahora que los filósofos finalmente se han convertido o en agnósticos que niegan la posibilidad de constatar hechos suprafísicos, o antimetafísicos que niegan la existencia de la realidad suprafísica.

¹⁶A través de la historia de la filosofía, que comienza en realidad con los sofistas, podemos trazar los intentos de la razón humana para resolver los problemas de la existencia por sí misma sin conocimiento esotérico, sólo con acceso al sentido físico.

¹⁷Que esto estaba destinado a fracasar se hará evidente en lo que sigue. Pero es sólo ahora que las personas en general están comenzando a ver que es imposible. La ciencia carece de los órganos de percepción necesarios para esto, y el científico rehúsa ocuparse de cosas que no pueden investigarse con los instrumentos de la investigación natural. Lógicamente, esto es perfectamente defendible.

¹⁸Debería señalarse que la filosofía india yoga no es consistente con los hechos del conocimiento esotérico, sino que se basa en interpretaciones erróneas de algunos de estos. La re-encarnación se ha convertido en una metempsicosis sin sentido, considerándose posible que los hombres renazcan en animales, cuando la reversión a un reino natural inferior es de hecho imposible. La evolución a través de los reinos mineral, vegetal y animal se considera que termina con la entrada de los hombres y su extinción en el nirvana, cuando el nirvana no es en realidad el fin, sino el comienzo. La interpretación india de manas, buddhi, nirvana, atma, karma, es engañosa, como lo es también el subjetivismo absoluto del Advaita, que hace imposible el conocimiento de los aspectos materia y movimiento de la existencia.

1.3 Las pruebas del hilozoísmo

¹Cuando las personas consiguen una nueva palabra, más temprano o más tarde pierde su significado original. La gente siempre cree saber a qué concepto pertenece la palabra. Puede predecirse que el término “esotérico” como un ingrediente en el vocabulario de las masas será sinónimo de prácticamente cualquier cosa.

²Lamentablemente, existe también el riesgo de que el esoterismo caiga en descrédito debido a la creciente popularidad del cuasi-ocultismo. Más y más escritores del tipo incompetente, con un ojo sobre la oportunidad, se ha apresurado a producir todo tipo de disparates, porque existe una venta rápida para esto así como para la demás literatura barata. Estando arruinado su sentido de la realidad por todo el ficcionalismo, las personas prefieren las ficciones a la realidad.

³Existen también clarividentes a la Swedenborg que contarán lo que han visto en “el mundo interior”. Deberían considerar el axioma esotérico de que “ningún vidente autodidacta jamás vio correctamente”, dado que aunque el siguiente mundo puede parecer como el nuestro, es en realidad totalmente diferente. A menos que uno tenga el conocimiento esotérico de los asuntos correspondientes, uno interpretará erróneamente prácticamente todo.

⁴Existen cinco pruebas, para quienes las necesiten, de la corrección del hilozoísmo (su acuerdo con la realidad), cada una de ellas totalmente suficiente, siendo su sostenibilidad lógica inigualable. Estas pruebas son:

- la prueba lógica,
- la prueba por explicación,
- la prueba por predicción,
- la prueba por clarividencia,
- la prueba experimental.

⁵La prueba lógica consiste en mostrar que el hilozoísmo constituye un sistema de pensa-

miento no-contradictorio e irrefutable, y que como tal, no puede ser construido por el intelecto humano ni tampoco sin conocimiento de la realidad. Nunca puede entrar en conflicto con los hechos definitivamente constatados por la ciencia. Todos los nuevos hechos encontrarán su lugar en el mismo. Cuanto más avance la investigación, más obvio será que el hiloísmo será la única hipótesis de trabajo sostenible. En la etapa actual de desarrollo del género humano no puede ser otra cosa para la mayoría de las personas.

⁶La prueba por explicación: el hiloísmo proporciona la explicación más simple, más unitario, más general, sin contradicciones e irrefutable de miles de hechos de otra manera inexplicables.

⁷La prueba por predicción: ya se han realizado un número de predicciones verificables (suficiente en número para llenar un volumen) de descubrimientos, invenciones y acontecimientos, en sí mismos impredecibles por el hombre.

⁸La prueba por clarividencia: como también los raja yoguis hindúes mantienen, todo el que esté dispuesto a someterse al entrenamiento requerido puede desarrollar capacidades ahora dormidas en el hombre, que un día serán poderes que todo el mundo tenga, es decir, la posibilidad de adquirir conciencia objetiva en clases moleculares o estados de agregación cada vez más elevados, actualmente invisibles.

⁹La prueba experimental (magia): esta prueba consiste en conocer las leyes correspondientes de la naturaleza y el método de su aplicación y en usar las energías materiales físico-etéricas para producir cambios también en materia física grosera. La magia, sin embargo, ha sido prohibida por un determinado número de razones. Su empleo sería poner un arma en las manos de los bandidos potenciales del género humano y tentarlos a realizar toda clase de crímenes. Los científicos han tachado de fraude a los magos y de imposibles a fenómenos tales, dado que “están en conflicto con las leyes de la naturaleza”. Los magos han sido mártires también de otra manera. Los ansiosos de sensaciones piden más y más de ellos. Quienes padecen necesidad acosan a sus víctimas con sus súplicas. Los curiosos quieren que les solucionen todos sus problemas.

1.4 LOS FACTORES BÁSICOS DE LA EXISTENCIA

¹Lo que sigue es una exposición generalizada, por primera vez y en ropaje moderno, de los fundamentos de la doctrina secreta pitagórica. Pitágoras denominó a la visión del mundo hiloísmo (materialismo espiritual). Toda materia tiene espíritu o conciencia. Todos los mundos son mundos espirituales, inferiores y superiores.

²“Los problemas de la realidad” proporciona sólo los más fundamentales hechos que se necesitan para entender el significado y la meta de la vida. Miles de hechos ya publicados son necesariamente dejados de lado para no recargar la presentación. Una explicación más detallada se da en *La piedra filosofal* de Laurency.

³En lo que respecta a la teoría del conocimiento, todo es sobre todo lo que parece ser: realidad material física, pero además de eso, siempre algo totalmente diferente e inmensamente más.

⁴La existencia es una trinidad de tres aspectos equivalentes: materia, movimiento y conciencia. Ninguno de estos tres puede existir sin los otros dos. Toda materia está en movimiento y tiene conciencia.

⁵La materia se compone de átomos primordiales que Pitágoras denominó mónadas, las partes más pequeñas posibles de materia primordial y los puntos firmes más pequeños para la conciencia individual.

⁶La causa original del movimiento es la energía dinámica de la materia primordial.

⁷Para comenzar, la conciencia en los átomos primordiales es potencial (inconsciente), se despierta gradualmente en el proceso de manifestación, se convierte en conciencia pasiva actualizada, y posteriormente se vuelve cada vez más activa en los mundos cada vez más elevados de los reinos naturales sucesivamente superiores.

⁸Pitágoras se dio cuenta de que los griegos poseían las condiciones para comprender la realidad objetiva, para el método científico y el pensamiento sistemático. Cultivando el aspecto conciencia, como hacen los orientales, antes de haber puesto el fundamento para comprender la realidad material, da por resultado subjetivismo y una vida de imaginación desenfrenada. Es a Pitágoras a quien debemos nuestros conceptos de realidad más fundamentales, que los analistas conceptuales de hoy se afanan en descartar, haciendo de este modo la concepción de la realidad definitivamente imposible. Pitágoras, con su doctrina de las mónadas, y Demócrito, con su teoría atómica exotérica, pueden ser considerados los dos primeros científicos en el sentido occidental de la palabra. Se dieron cuenta de que el aspecto materia es el fundamento necesario de un enfoque científico. Sin esta base no existirá exactitud al explorar la naturaleza de las cosas y sus relaciones. No hay límites controlables para la conciencia individual sino su tendencia es a perderse en el océano de la conciencia.

⁹Lo siguiente delineará aún más los tres aspectos de la realidad, el desarrollo de la conciencia en los diferentes reinos naturales y la gran Ley, la suma total de todas las leyes de la naturaleza y de la vida. El conocimiento de los aspectos de la vida es una condición necesaria para el entendimiento de la evolución de los reinos naturales.

EL ASPECTO MATERIA

1.5 La materia primordial

¹La materia primordial, el caos de los griegos, es al mismo tiempo el espacio ilimitado.

²En esta materia primordial sin manifestar, “más allá del espacio y del tiempo”, existe un ilimitado número de cosmos en todas las etapas de ser contruidos o desmantelados.

1.6 El cosmos

¹Un cosmos es un globo en materia primordial. Sus dimensiones originales son pequeñas, pero al serle suministrados átomos primordiales del almacén inagotable de la materia primordial, crece de manera incesante hasta que ha alcanzado el tamaño requerido. Por lo tanto, la materia es “el espacio”.

²Un cosmos totalmente contruido, como el nuestro, consiste de una serie continua de mundos materiales de diferentes grados de densidad, los superiores penetrando todos los inferiores. El mundo superior de este modo penetra a todo en el cosmos.

³Los mundos se contruyen a partir del mundo superior, cada mundo superior proveyendo material para el siguiente mundo inferior que se forma en y a partir de los superiores.

⁴Existen siete series de siete mundos cósmicos materiales, haciendo 49 en total (1–7, 8–14, 15–21, 22–28, 29–35, 36–42, 43–49), de acuerdo con la división constante en siete departamentos. Estos mundos atómicos ocupan el mismo espacio en el cosmos. Todos los mundos superiores abarcan y penetran a los inferiores.

⁵Existe una explicación muy simple para los números tres y siete que los llamados expertos rechazan con el usual ridículo. Tres es debido a los tres aspectos (¡trinidad!) de la existencia y siete debido a que es el mayor número de maneras diferentes en que tres pueden ser combinados en sucesión. También la burla a la “numerología pitagórica” será algo del pasado cuando las personas sepan más.

⁶La numeración de los mundos es desde el mundo superior al inferior, mostrando que están formados desde los mundos superiores hacia abajo. Es este un modo fácil de ver cuántos mundos superiores permanecen por ser alcanzados cualquiera que sea el mundo inferior en que se encuentre el individuo.

⁷Todos los 49 mundos difieren uno del otro en cuanto a dimensión, duración, composición material, movimiento y conciencia; debido a diferencias en densidad de los átomos primordiales.

⁸Los siete mundos inferiores (43–49) contienen billones de sistemas solares. El mundo inferior (49) es el mundo físico.

⁹Nuestro cosmos es una organización perfecta.

1.7 Materia atómica

¹El cosmos consiste de átomos primordiales (llamados mónadas por Pitágoras) que se componen entre sí para formar 48 clases de átomos, cada una sucesivamente más burda que las previas, en siete series continuadas de siete clases atómicas cada una. Estas clases atómicas constituyen los 49 mundos atómicos.

²Cada clase atómica inferior se forma a partir de la siguiente superior (2 de 1, 3 de 2, 4 de 3, etc.) La clase atómica inferior (49) contiene pues todas las 48 clases superiores. Cuando una clase atómica se disuelve, se obtiene la siguiente clase superior; del átomo físico se obtienen 49 átomos de clase atómica 48.

³Toda materia (clases atómicas, clases moleculares, agregados, mundos, etc.) es formada y disuelta. Sólo los átomos primordiales son eternos e indestructibles. El proceso de composición para hacer clases inferiores de materia se denomina “envolvimiento” y el proceso correspondiente de disolución, “desenvolvimiento”. A inferior clase de materia, más envueltos se encuentran los átomos primordiales.

⁴La materia atómica es dinámica por naturaleza.

1.8 Espacio y tiempo

¹El espacio, no siendo el espacio en el sentido absoluto de la palabra, es materia primordial ilimitada.

²En el sentido cósmico, el espacio es siempre un globo. El cosmos es un globo. Los sistemas solares son globos. Los planetas son globos. Los mundos en los planetas son globos. Los mundos atómicos cósmicos ocupan el mismo “espacio” que el mundo físico, existen en todas partes en el globo cósmico. Los mundos planetarios moleculares tienen diferentes radios comenzando desde el centro del planeta. Los mundos superiores penetran a los inferiores. “Superior” e “inferior” no han de ser tomados en su sentido espacial al referirse a los mundos atómicos; al referirse a los mundos moleculares “exterior” e “interior” son más exactos.

³La forma globular de los mundos moleculares se debe al hecho de que las diferentes clases de materia se agrupan a sí mismas de acuerdo con sus densidades concéntricamente alrededor de un centro de fuerza original.

⁴Cada clase atómica tiene su propia dimensión. Existen 49 dimensiones en el cosmos. En sentido cósmico, dimensión significa clase de espacio. La materia física tiene una dimensión (la línea y el área no se cuentan), la clase superior de materia tiene 49. Con la dimensión número 49, el cosmos se convierte en un punto para la conciencia atómica primordial.

⁵Tiempo significa simplemente continuación, existencia continuada. El tiempo es diversas maneras de medir el movimiento, los diversos procesos de manifestación. El tiempo físico es determinado por la rotación de la tierra y su revolución alrededor del sol.

1.9 Sistemas solares

¹Los globos de los sistemas solares son reproducciones del cosmos en dimensiones inmensamente reducidas a escala con todas las limitaciones que ello implica, máxime en la que se refiere a la conciencia.

²Millones de sistemas solares no han alcanzado aún la clase molecular física gaseosa. Millones han desmantelado su mundo físico definitivamente. Millones de otros están de nuevo en pralaya, con sus soles disueltos, esperando a un nuevo “día de Brahma” en el que han de encenderse nuevos soles. Los soles son transformadores que convierten materia atómica en materia molecular. Lo que se ve es sólo una envoltura externa física gaseosa.

³Los sistemas solares tienen siete mundos compuestos de las siete materias atómicas inferiores (43–49). El mundo superior de los sistemas solares se forma a partir de la clase atómica 43; su mundo inferior (el físico) a partir de la 49. Estos siete mundos han recibido diferentes nombres en las diferentes órdenes de conocimiento. La mayoría de estos nombres son viejos, y debido a su mal uso por la ignorancia son difusos, ambiguos, carecen de sentido, y por ello son inutilizables. Es el momento de adoptar una nomenclatura acordada internacionalmente, y entonces la matemática es por supuesto la única conveniente y la más exacta. Será utilizada de manera consistente en este libro. Para hacer las comparaciones más fáciles para los interesados, sin embargo, se darán los términos sánscritos usados en la India y los usados por Henry T. Laurency en *La piedra filosofal*.

⁴Los siete mundos sistémicos solares se denominan en sánscrito:

43	satya	43 adi, o mahaparanirvana
44	tapas	44 anupadaka, o paranirvana
45	jana	45 nirvana, o atma
46	mahar prajapatya	46 buddhi
47	mahendra	47 manas
48	antariksha	48 kama
49	bhu	49 sthula

⁵En Laurency se les dieron las siguientes denominaciones occidentales:

43	el mundo manifestal
44	el mundo submanifestal
45	el mundo supraesencial
46	el mundo esencial
47	el mundo causal-mental
48	el mundo emocional
49	el mundo físico

1.10 Materia molecular

¹Las moléculas se componen de átomos. A inferior clase molecular, más átomos entran en la molécula.

²Los átomos se componen de átomos primordiales. A inferior clase atómica, más átomos primordiales entran en el átomo.

³Estas definiciones son las únicas sostenibles esotéricamente.

⁴La materia de los sistemas solares se denomina materia molecular para distinguirla de la materia atómica, que es cósmica. Dentro de los sistemas solares las siete clases atómicas inferiores son transformadas en clases moleculares.

⁵Cada clase atómica proporciona material para seis clases moleculares sucesivamente más compuestas, estando formado cada clase inferior a partir de la siguiente superior. Las siete clases atómicas por tanto constituyen 42 clases moleculares y son estas las que constituyen el sistema solar. Las 49 clases atómicas existen en todos los mundos, ocupan el mismo espacio.

⁶Las seis clases moleculares en cada mundo sistémico solar han recibido nombres análogos y designaciones matemáticas análogas:

- (1 atómica)
- 2 subatómica
- 3 supraetérica
- 4 etérica
- 5 gaseosa
- 6 líquida
- 7 sólida

⁷El número de cada clase molecular se pone después del que designa la clase atómica. Por

ello la clase molecular física gaseosa se escribe 49:5.

⁸El llamado átomo químico de la ciencia es una molécula física etérica (49:4). Esta clase molecular, como todas las demás clases moleculares, contiene 49 capas diferentes de materia. Para llegar al átomo físico real (49:1), los físicos nucleares tienen que encontrar su camino a través de 147 capas de materia, cada una en sucesión más elevada que la otra. Ninguna ciencia física conseguirá eso.

⁹Debería mencionarse a este respecto que los “elementos” de los antiguos (de los que los químicos se ríen), a saber, tierra, agua, aire, fuego y quintaesencia, fueron los términos que dieron a las cinco clases moleculares o estados de agregación inferiores.

1.11 Los planetas

¹Los tres mundos superiores del sistema solar (43–45) son comunes a todos los que en el sistema solar hayan adquirido conciencia objetiva en las clases de materia respectivas. Estos son individuos que han dejado el reino humano o cuarto reino natural y han pasado a reinos superiores.

²Los cuatro mundos sistémicos solares inferiores (46–49) son también llamados mundos planetarios. Nos aproximamos ahora a los mundos del hombre, que el hombre ha de aprender a comprender si no ha de seguir siendo ignorante de su propia existencia dejando aparte la existencia en general. Si no sabe nada sobre sus mundos, sigue siendo la víctima indefensa de todas las ideologías, ilusiones y ficciones de la ignorancia en los dominios de la religión, la filosofía y la ciencia. Sin este conocimiento es incapaz de pensar de acuerdo con la realidad.

³Para facilitar el desarrollo de la conciencia de las mónadas en estos mundos inferiores, los tres mundos atómicos inferiores (47–49) se han dividido en cinco mundos moleculares separados. El mundo 47 se divide en el mundo mental superior (o casual, 47:2,3) y el inferior (47:4-7). El mundo 49 se divide en el mundo físico etérico (49:2-4) y el mundo visible al hombre (49:5-7) con sus tres estados de agregación (sólido, líquido y gaseoso).

⁴El desarrollo de la conciencia en los cuatro reinos naturales inferiores procede en estos cinco mundos moleculares.

⁵El mundo visible (49:5-7) puede denominarse el mundo especial de los minerales, el mundo físico etérico (49:2-4) el de las plantas, el mundo emocional (48) el de los animales y el mundo mental (47:4-7) el mundo especial del hombre con respecto a la conciencia. El mundo mental superior, o mundo causal (47:1-3), el mundo platónico de las ideas, es el objetivo del hombre en el reino humano. Algunos dividen el mundo mental en tres: el causal (47:1-3), el mental superior (47:4-5) y el mundo mental inferior (47:6,7). Esto se discutirá más a fondo en el capítulo sobre el aspecto conciencia.

1.12 Las mónadas

¹Las mónadas son el único contenido del cosmos. La mónada es la parte más pequeña posible de la materia primordial y el más pequeño punto firme posible para la conciencia individual. Si pudiéramos en absoluto intentar imaginar la mónada, quizá la imagen más cercana a ella a la que llegaríamos, sería como un punto de fuerza.

²Todas las formas de materia que existen en el cosmos se componen de mónadas en diferentes etapas de desarrollo. Todas esas composiciones de mónadas están siendo formadas, cambiadas, disueltas y formadas de nuevo en innumerables variaciones, pero el aspecto materia de la mónada permanece eternamente el mismo.

1.13 Las envolturas de la mónada

¹El desarrollo de la conciencia de las mónadas continúa en y a través de envolturas. La mónada alcanza reinos naturales cada vez más elevados mediante la adquisición de conciencia en sus envolturas y en las clases moleculares cada vez más altas de éstas.

²Todas las formas de la naturaleza son envolturas. En cada átomo, molécula, organismo, mundo, planeta, sistema solar, etc., hay una mónada en una etapa de desarrollo superior a las otras mónadas en esa forma de naturaleza. Todas las formas que no sean organismos, son envolturas agregadas, moléculas de las clases de materia de los mundos respectivos mantenidas juntas electromagnéticamente.

³En nuestro sistema solar hay organismos solamente en nuestro planeta. En los otros planetas incluso la envoltura más baja (49:5-7) es una envoltura agregada.

1.14 Las cinco envolturas del hombre

¹El hombre, encarnado en el mundo físico, tiene cinco envolturas:

Un organismo en el mundo visible	(49:5-7)
Una envoltura de materia etérica física	(49:2-4)
Una envoltura de materia emocional	(48:2-7)
Una envoltura de materia mental	(47:4-7)
Una envoltura de materia causal	(47:1-3)

²De éstas, las cuatro inferiores son renovadas en cada nueva encarnación y son disueltas por orden al final de la encarnación. La envoltura causal es la única envoltura permanente del hombre. Fue adquirida cuando la mónada pasó del reino animal al reino humano. Esta envoltura causal es el “verdadero” hombre y encarna junto con la mónada humana a la que siempre incluye.

³Los números entre paréntesis indican las clases moleculares existentes en las diferentes envolturas, las envolturas superiores que abarcan y penetran todas las inferiores.

⁴Las cuatro envolturas agregadas tienen forma oval y se extienden entre 30 y 45 cm más allá del organismo, conformando la llamada aura. Aproximadamente el 99 por ciento de la materia de estas envolturas es atraída al organismo, de forma que las envolturas agregadas formen copias completas del organismo.

⁵Cada una de estas envolturas tiene su función especial. Sin una envoltura física etérica, al individuo le faltarían percepciones sensoriales; sin una envoltura emocional, al individuo le faltarían sentimientos y sin una envoltura mental, al individuo le faltaría la capacidad de pensar. La presencia de estas envolturas en el organismo humano permite que los diferentes órganos pertinentes completen sus tareas mientras puedan funcionar. Debería enfatizarse aquí que cada célula del organismo, cada molécula en la célula, contiene átomos físicos, los cuales contienen átomos de las 48 clases superiores.

⁶Todas las envolturas superiores, como el organismo, tienen sus órganos especiales (hechos de átomos), que son los asientos de los diferentes tipos de funciones de conciencia y de movimiento. Estos órganos atómicos en las envolturas etérica, emocional, mental y causal están en contacto los unos con los otros.

⁷Dado que el hombre tiende siempre a identificar su yo (su mónada, su yo último) con la envoltura en la que se encuentra en ese momento, se considera a sí mismo en el mundo físico como siendo un yo físico, en el mundo emocional como un yo emocional, en el mundo mental como un yo mental y en el mundo causal como un yo causal – sin ver que él es una mónada, un yo último.

⁸Es inevitable en la etapa de la ignorancia que subjetivamente, cuando está emocionalmente activo, considera sus sentimientos como su ser, o, como hombre intelectual, considera sus pensamientos como su verdadero ser. Siempre piensa que es eso con lo que se identifica a sí mismo en ese momento.

⁹El yo sabe solamente lo que ha experimentado por sí mismo, elaborado y realizado, lo que existe en sus envolturas, lo que ha sido capaz de aprender en sus mundos.

EL ASPECTO CONCIENCIA

1.15 La conciencia de la mónada

¹La conciencia de la mónada puede ser potencial, actualizada, pasiva, activada, autoactiva, latente, subjetiva, objetiva.

²La conciencia potencial de la mónada es despertada a la vida (es actualizada) en el cosmos. Una vez actualizada, la conciencia es al principio pasiva, después se activa en el proceso de evolución hasta que se va volviendo progresivamente más activa en los reinos vegetal y animal, volviéndose autoactiva en el reino humano y a partir de aquí adquiriendo conciencia de sí misma como su propio yo.

³Por “mónada” se entiende al individuo como un átomo primordial y por “yo” el aspecto conciencia del individuo.

⁴El término “yo” también se aplica a aquellas envolturas en las cuales la mónada ha adquirido autoconciencia, con las que el yo se identifica, en ese momento considerándolas como su verdadero yo. El yo es el centro de todas las autopercepciones. La atención indica la presencia del yo.

1.16 Diferentes clases de conciencia

¹Uno debe distinguir entre autoconciencia (conciencia individual, autoconciencia en las envolturas), conciencia colectiva y la conciencia del yo último. (Técnicamente se puede distinguir conciencia cósmica, sistémica solar y planetaria.)

²Dado que los componentes últimos del universo son los átomos primordiales, la conciencia total cósmica es una amalgama de la conciencia de todos los átomos primordiales, igual que el océano es la unión de todas las gotas de agua (la analogía más cercana posible).

³El conocimiento más importante es que toda conciencia es al mismo tiempo conciencia colectiva. Esto es así porque no hay aislamiento personal, aunque solamente aquellos que han adquirido conciencia esencial (46) pueden vivir en la conciencia colectiva.

⁴Hay innumerables clases de conciencia colectiva: atómica, molecular, de agregados, mundial, planetaria, sistémica solar y, después de estas, diferentes clases de conciencia cósmica. Cuanto más alto es el reino alcanzado por la mónada, más es abarcado por la conciencia colectiva en la cual el yo, con su autoconciencia preservada, experimenta otros yoes como su propio yo mayor.

⁵O, para ponerlo de forma diferente, toda conciencia en la totalidad del cosmos constituye una unidad común, inevitable, indivisible, en la cual cada individuo tiene una parte mayor o menor, dependiendo del nivel de desarrollo que ha alcanzado.

⁶Como una clase de materia superior penetra las clases inferiores, así una clase superior de conciencia capta las conciencias inferiores. Por otro lado, una clase inferior no puede captar clases superiores, que siempre parecen inexistentes.

⁷La capacidad de la conciencia aumenta con cada clase atómica superior en una serie progresiva de productos en los cuales hay cuadrados (así, $2 \times 2 = 4$, $4 \times 4 = 16$, $16 \times 16 = 256$, 256×256 , etc.).

⁸Cuando la mónada ha alcanzado el reino divino más elevado y a partir de aquí ha adquirido plena conciencia colectiva cósmica, ya no necesita envolturas en las cuales desarrollar conciencia. Entonces, por primera vez, se conocerá a sí misma como el yo último que siempre ha sido. Hasta ese momento, se ha identificado con una u otra de sus envolturas. No debe maravillarnos entonces que los ignorantes buscan en vano a sus yoes y muchos de ellos de hecho niegan que haya tal cosa.

⁹Todas las formas en el cosmos entero, también aquellas en los reinos divinos más elevados, son solamente envolturas para los átomos primordiales – los yoes. Las formas que llamamos “alma”, “espíritu”, “dios”, etc., son las envolturas que el yo usa en sus diferentes

etapas de desarrollo.

¹⁰Las diferentes clases de conciencia también incluyen conciencia subjetiva y objetiva, autoconciencia en las diferentes envolturas del individuo, supraconciencia y subconciencia, la memoria y las experiencias del individuo de las manifestaciones de la voluntad.

1.17 Conciencia subjetiva y objetiva

¹La conciencia es subjetiva. Las percepciones sensoriales, los sentimientos y los pensamientos son subjetivos. Todo lo que la conciencia capta fuera de sí misma es material y, por lo tanto, objetivo.

²El sentido es conciencia objetiva, la captación por la conciencia de la realidad material objetiva en todos los mundos. Conciencia objetiva es captación (subjetiva) de un objeto material. Hay que distinguir entre sentido físico, emocional, mental, causal, etc.

³La razón es la facultad de imaginación, abstracción, concepción, reflexión, deducción, juicio, etc. La razón es el instrumento para elaborar el contenido del sentido. La razón puede percibir subjetivamente vibraciones (“presentimientos”, etc.) mucho antes de que el sentido pueda referirlas a la realidad material. Pero no es hasta que el sentido haya empezado a funcionar, que podemos hablar de conocimiento.

⁴En la etapa actual de desarrollo del género humano, la mayoría de la gente puede ser objetivamente consciente en sus organismos solamente en los tres estados más bajos de agregación (49:5-7). A la conciencia objetiva de las formas materiales en clases moleculares superiores se le ha dado el vago término de “clarividencia”.

⁵Todo lo subjetivo tiene su correspondencia objetiva. Cada sentimiento corresponde a la conciencia en una molécula emocional, cada pensamiento a una molécula mental, cada intuición a una molécula causal, etc. La clase de materia indica la clase de conciencia.

1.18 Conciencia física

¹La conciencia física es la clase más baja de conciencia, igual que la materia física es la clase más baja de materia y la energía física es la clase más baja de fuerza.

²Hay seis clases principales de conciencia física (excluyendo la conciencia atómica física), que corresponden a las experiencias subjetivas y objetivas en las seis clases moleculares físicas.

³Lo mismo es verdad para los mundos superiores.

⁴La conciencia física del hombre es parcialmente las diferentes clases de percepciones sensoriales del organismo, parcialmente para la mayoría de la gente captación solamente subjetiva por la envoltura etérica de vibraciones en las tres clases moleculares físicas superiores (49:2-4).

1.19 Conciencia emocional

¹La conciencia emocional del hombre es la conciencia de su mónada en su envoltura emocional.

²En la etapa de desarrollo actual del género humano, la conciencia emocional de la mayoría de gente durante la encarnación física está limitada a experiencias meramente subjetivas de las vibraciones en la envoltura emocional.

³La conciencia emocional es por naturaleza exclusivamente deseo, o lo que el individuo percibe en la etapa emocional como voluntad dinámica. En la etapa de barbarismo, antes de que la conciencia del individuo en su envoltura mental se haya activado, el deseo se manifiesta como impulsos más o menos incontrolados. Cuando la envoltura mental, influenciada por las vibraciones de la envoltura emocional, es atraída hacia y entretejida con la envoltura emocional, la conciencia mental es despertada a la vida, y el deseo y el pensamiento se fusionan. Si entonces predomina el deseo, sobreviene el sentimiento, que es deseo coloreado

con pensamiento. Si predomina el pensamiento, sobreviene la imaginación, que es pensamiento coloreado con deseo.

⁴La vida emocional del hombre es principalmente la vida de las ilusiones emocionales. Es víctima de las ilusiones del deseo, de las ilusiones del pensamiento emocional. El individuo queda completamente libre de las ilusiones solamente cuando ha adquirido conciencia causal.

⁵Las vibraciones de las tres clases moleculares emocionales inferiores (48:5-7) son principalmente repulsivas; las de las tres clases superiores, atractivas. Los sentimientos nobles son expresiones de la atracción.

1.20 Conciencia mental-causal

¹La conciencia mental-causal del hombre es la capacidad de conciencia autoadquirida de su mónada, en parte en su envoltura mental (47:4-7), en parte en su envoltura causal (47:1-3).

²Hay cuatro clases de conciencia de la envoltura mental, correspondientes a la capacidad de captar las vibraciones en las cuatro clases moleculares mentales inferiores (47:4-7).

³La mayor parte del género humano ha desarrollado (activado) solamente la clase más baja (47:7): el pensamiento discursivo deductivo desde el principio de razón a la consecuencia.

⁴La segunda clase desde abajo (47:6), el pensamiento en base a principios filosófico y científico, continúa siendo la clase de pensamiento más elevada para todos excepto para la muy escasa élite.

⁵La tercera clase desde abajo (47:5), el pensamiento de élite, es – en contraste con el pensamiento en base a principios que en su mayor parte absolutiza – en parte pensamiento consistente relativizador y porcentualizador, en parte pensamiento en perspectiva y pensamiento sistémico.

⁶La clase más elevada de conciencia en la envoltura mental (47:4) continúa siendo inaccesible al género humano. Sus manifestaciones consisten en – entre otras cosas – concretización de las ideas causales implicando el pensamiento simultáneo por sistemas en lugar de conceptos.

⁷El contenido incluso del pensamiento de élite es en su mayor parte formado por ficciones (concepciones sin correspondencias reales), debido a la falta de hechos sobre la existencia. Sólo los hechos del esoterismo hacen posible pensar de acuerdo con la realidad.

⁸La conciencia causal (47:1-3) es posible sólo para aquellos que se han desarrollado tan por delante del resto del género humano que pueden prepararse de manera adecuada para su transición al siguiente reino superior. Han adquirido la capacidad de tratarse con todo el mundo en el mundo causal, el lugar de encuentro de los individuos que pertenecen al cuarto y al quinto reinos naturales.

⁹La conciencia causal es subjetivamente intuición, la experiencia de ideas causales, y hace posible estudiar objetivamente los mundos físico, emocional y mental, y hace posible la omnisciencia en estos mundos.

¹⁰Para la conciencia causal no hay, en lo que respecta al planeta (los mundos del hombre: 47–49), ni distancia ni tiempo pasado. El yo causal es capaz de estudiar todas sus vidas previas como hombre, es capaz de adquirir de modo independiente y rápido los hechos necesarios para comprender todas las realidades en los mundos del hombre, logrando más en una hora (en 47:1) que lo que el más eficiente pensador mental podría llevar a cabo en cien años. Las ficciones están excluidas.

1.21 Clases superiores de conciencia

¹El siguiente resumen de las diferentes clases de conciencia dentro del sistema solar quizá ayudará a facilitar el entendimiento del hecho de que clases de materia cada más elevadas, envolturas materiales, mundos materiales, corresponden a clases de conciencia cada vez más elevadas.

- 49 conciencia física (incluyendo la etérica)
- 48 conciencia emocional
- 47 conciencia mental-causal
- 46 conciencia esencial
- 45 conciencia supraesencial
- 44 conciencia submanifestal
- 43 conciencia manifestal

²Debería ser evidente a partir de los términos usados para las clases de conciencia cada vez más elevadas que todas, excepto las tres más bajas (47–49), son incomprensibles para el género humano en su actual etapa de desarrollo.

³El término “yo” aplicado a un individuo indica el mundo más elevado en el cual ha adquirido plena autoconciencia subjetiva y objetiva y capacidad de actividad; por ejemplo, ese yo que ha adquirido conciencia causal es llamado un yo causal, habiendo adquirido conciencia esencial un yo 45, un yo submanifestal un yo 44, un yo manifestal un yo 43.

⁴En términos internacionales, el término “yo” podría, para mayor facilidad, ser reemplazado por “mónada”, así mónada 43, mónada 44, mónada 45, etc.

1.22 La inconsciencia del yo

¹La conciencia del hombre está dividida en conciencia de vigilia, subconsciencia y supraconsciencia.

²El contenido de la conciencia de vigilia del hombre, cuando está en su organismo, está hecho de percepciones sensoriales, sentimientos, pensamientos y expresiones de la voluntad.

³El subconsciente de la mónada contiene, en estado latente, todas las percepciones de la mónada y todas las experiencias elaboradas desde que la conciencia de la mónada fue despertada a la vida. Cada encarnación deposita, por así decirlo, su propia capa de conciencia. Todo esto está preservado como rudimentos de cualidades y capacidades, generalmente manifestándose como posibilidad de entendimiento. Para que estos rudimentos se actualicen, es necesario que sean desarrollados en cada nueva encarnación, un proceso que es sin embargo progresivamente más fácil.

⁴Pertenecen a la supraconsciencia todos los dominios de conciencia aún no autoactivados en las clases moleculares de las diferentes envolturas del individuo. El desarrollo consiste en autoactivar la conciencia y, a partir de aquí, adquirir autoconciencia en esas clases moleculares.

⁵El hombre está recibiendo constantemente impulsos de su subconsciencia, menos frecuentemente inspiraciones a través de su supraconsciencia.

⁶La conciencia de vigilia es así una diminuta fracción de la posibilidad de conciencia de la mónada.

⁷Todas las envolturas del individuo están siendo penetradas cada segundo por innumerables vibraciones desde fuera (la envoltura emocional por sentimientos del entorno, la envoltura mental por vibraciones mentales globales). Muy, muy pocos de estos son captados por la conciencia de vigilia.

1.23 Las memorias del individuo

¹Cada envoltura del individuo tiene su conciencia, su memoria: la conciencia colectiva subconsciente de sus diferentes moléculas. Estas memorias se disuelven con las envolturas. La envoltura permanente en el reino humano, la causal, retiene la memoria de todo lo que ha experimentado desde su formación.

²Recordar de nuevo es la capacidad de resucitar las vibraciones recibidas o emitidas por las envolturas.

³Las expresiones de conciencia activan la materia de las envolturas. Vibraciones constantes (hábitos, tendencias, etc.) retienen “átomos permanentes” (en sánscrito: skandhas). Cuando se

disuelven las envolturas entran en la envoltura causal y la acompañan en la reencarnación, constituyendo el fondo latente de experiencias (predisposiciones, talentos, etc.).

⁴La memoria del átomo primordial es indestructible aunque latente. Para volver a recordar de nuevo es necesario renovar el contacto con una realidad previamente experimentada. Los yoes causales y los yoes superiores son capaces de hacer esto en las memorias de globo planetarias y cósmicas.

EL ASPECTO MOVIMIENTO

1.24 Definición de movimiento

¹Al aspecto movimiento pertenecen todos los sucesos, todos los procesos de la naturaleza y de la vida, todos los cambios. Todo está en movimiento y todo lo que se mueve es materia.

²Desde siempre se le ha dado al movimiento diferentes términos: fuerza, energía, actividad, vibración, etc. Como movimiento también tendríamos que considerar: el sonido, la luz y el color.

³En el hilozoísmo se distinguen tres causas principales de movimiento, cada una específicamente diferente: dynamis, energía material, voluntad.

1.25 Dynamis

¹La causa original del movimiento, la fuente de toda fuerza, la fuerza una primordial, la energía total del universo, es la energía dinámica de la materia primordial, a la cual Pitágoras llamó dynamis. Es eternamente activa, inagotable, inconsciente, absoluta omnipotencia.

²Dynamis actúa en cada átomo primordial y solamente en los átomos primordiales, los cuales penetran toda materia.

³Dynamis es la causa fundamental del movimiento perpetuo del universo.

1.26 Energía material

¹En el sentido científico de la palabra, energía es materia en movimiento. Todas las clases superiores de materia (clases atómicas, clases moleculares) son energía en relación a todas las clases inferiores.

²La material no se disuelve en energía, sino en materia superior.

³Cuando la materia cesa de moverse, su cualidad de ser energía cesa.

⁴Todas las fuerzas de la naturaleza son materia. Hay más de 2.400 clases diferentes de fuerzas de la naturaleza dentro del sistema solar. Cada clase molecular contiene 49 capas diferentes de materia, todas las cuales pueden actuar como energía.

1.27 El movimiento cósmico

¹El movimiento cósmico (en las 49 clases atómicas) es el resultado de una corriente constante de átomos primordiales (materia primaria) fluyendo hacia abajo desde el mundo atómico más elevado a través de los átomos de todos los mundos hasta el mundo más bajo, volviendo entonces al mundo más elevado para empezar su circulación de nuevo, y esto continúa mientras sea necesaria la existencia de los mundos inferiores. Hay dos géneros de átomos: negativos y positivos. En los átomos negativos (receptivos), la energía material fluye desde una clase atómica superior a una inferior; en los átomos positivos (propulsivos), desde una inferior a una superior. Esta corriente es la fuerza que mantiene los átomos, moléculas, agregados materiales, en sus formas dadas. Como resultado, todos los átomos en todos los mundos, y en consecuencia todas las moléculas y agregados, irradian energía material y haciendo esto el agregado, siempre de alguna manera, comunica algo de su carácter individual. Así, cada agregado emite energía especializada.

²Las vibraciones son el resultado de clases superiores de materia penetrando a clases

inferiores. Este hecho ha dado lugar a la idea de que todo consiste en vibraciones.

1.28 La voluntad

¹La voluntad es dynamis actuando a través de la conciencia activa. La conciencia activa es, así, la capacidad de conciencia de dejar que dynamis actúe a través de ella. La “voluntad” es el modo individualizado de actuar de la energía a través de la conciencia. En eso, lo esencial para mundos cada vez más elevados es que el contenido de la conciencia posea acuerdo con la ley, acuerdo con el plan, finalidad, intencionalidad.

²El axioma esotérico, “la energía sigue al pensamiento”, indica que las expresiones de la conciencia activa inducen a la materia a actuar como energía.

³La magia es el conocimiento del método de usar energía material mental para influenciar energías materiales etéricas físicas para producir cambios en las clases moleculares visibles. Este método permanecerá siendo esotérico, ya que el género humano es demasiado ignorante y demasiado egoísta para que se le pueda confiar este tremendo poder. En la medida que todo poder sea abusado (en los mejores casos, debido solamente a la ignorancia) el género humano debe estar contenta de ser ignorante de todas las fuerzas de la naturaleza excepto aquellas que ha logrado descubrir por sí mismo. Este conocimiento es confiado sólo a aquellos que posiblemente no pueden abusar del poder.

⁴La activación de la conciencia en los tres reinos naturales más bajos es un proceso inconsciente y automático que gradualmente se hace consciente en el reino humano. En reinos superiores, es el resultado de la actividad de la conciencia autoiniciada.

⁵La voluntad del hombre es en la etapa emocional deseo; en la etapa mental, el motivo racional. La definición filosófica original de voluntad fue la relación entre conciencia y un propósito.

1.29 Diferentes clases de energía y voluntad

¹Por analogía con los aspectos de materia y conciencia, hay también siete tipos de movimiento, que son:

- 49 energías físicas
- 48 energías emocionales
- 47 energías mental-causales
- 46 energías esenciales
- 45 energías supraesenciales
- 44 energías submanifestales
- 43 energías manifestales.

²Si uno lo desea, la palabra “energía” puede ser sustituida por “voluntad”. Las diferentes clases de voluntad son adquiridas simultáneamente con plena autoconciencia subjetiva y objetiva en los mundos respectivos, o con la capacidad del yo de centrarse en las envolturas pertinentes.

³Las energías que se han vuelto manifestas son los efectos de las clases moleculares superiores siguientes sobre las siguientes clases inferiores en cada mundo. Las energías atómicas actúan de un mundo a otro a través de las clases atómicas.

1.30 El significado y la meta de la existencia

¹El significado de la existencia (un problema sin solución para los teólogos, filósofos y científicos) es el desarrollo de la conciencia de los átomos primordiales, despertar a la conciencia a los átomos primordiales, que han sido inconscientes en la materia primordial, y enseguida enseñarles, en reinos cada vez más elevados, a adquirir conciencia de la vida, entendimiento de la vida en todas sus relaciones.

²La meta de la existencia es la omnisciencia y la omnipotencia de todos en todo el cosmos.

³El proceso implica desarrollo: respecto al conocimiento desde la ignorancia a la omnisciencia, respecto a la voluntad desde la impotencia a la omnipotencia, respecto a la libertad desde la esclavitud a ese poder que proporciona la aplicación de las leyes, respecto a la vida desde el aislamiento a la unidad con toda vida.

⁴El yo se desarrolla en y a través de las envolturas, desde la envoltura física etérica más baja al mundo cósmico más elevado. Constantemente adquiere nuevas envolturas en un mundo tras otro. Paso a paso adquiere autoconciencia en las clases moleculares cada vez más elevadas de su envoltura, aprendiendo a activar la conciencia en ellas. Con esto, finalmente se convierte en maestro de su envoltura. Hasta entonces, está desorientado en el caos de la conciencia de esta envoltura, y es víctima de las vibraciones del exterior.

⁵Los términos antiguos – que la ignorancia siempre malinterpretaba – “alma”, “espíritu”, “dios”, etc., se referían a las envolturas del yo en los mundos superiores. Por “alma” querían decir la envoltura causal permanente del hombre (envoltura 47), por “espíritu” su futura envoltura 45, por “dios” la envoltura 43.

⁶Conciencia atómica es conciencia mundial. En calidad de copropietario de una conciencia colectiva, el individuo es como una célula en un organismo. El organismo es una envoltura de un individuo en un reino superior. Cuando en la conciencia colectiva de su mundo el individuo se haya desarrollado tanto que pueda apoderarse de este mundo material como una envoltura propia, entonces será un “dios” de este mundo.

⁷Conciencia atómica, conciencia mundial, omnisciencia (en ese mundo), no significan que el individuo sepa todo sobre todas las cosas que son o que suceden. Pero es posible para él encontrar más o menos rápidamente todo lo que desea saber, independientemente del espacio y del tiempo pasado en un mundo determinado, constatar todas las relaciones en los tres aspectos (materia, movimiento y conciencia) de ese mundo.

1.31 El “renacimiento” de todo

¹Todas las formas materiales (átomos, moléculas, agregados, mundos, planetas, sistemas solares, agregados de sistemas solares, etc.) están sujetas a la ley de transformación. Están siendo formadas, cambiadas, disueltas y re-formadas. Esto es inevitable, dado que a la larga, ninguna forma material tolera el desgaste de las energías materiales cósmicas.

²Los átomos primordiales que forman todas estas composiciones de materia tienen, de esta manera, oportunidades de tener experiencias cada vez más nuevas en nuevas formas. Todos aprenden de todo.

³Cuando su forma es renovada, todos los organismos (plantas, animales, hombres) reciben una forma de vida similar a la forma anterior, hasta que el desarrollo de su conciencia requiera una forma superior, específicamente diferente, una posibilidad con mayor finalidad para adquirir experiencia aumentada.

⁴El hombre renace como hombre (nunca como animal), hasta que ha aprendido todo lo que puede aprender en el reino humano, y ha adquirido todas las cualidades y capacidades necesarias que le permitan continuar su expansión de conciencia en el quinto reino natural. El renacimiento explica tanto lo que parecen injusticias de la vida (dado que en nuevas vidas el individuo tiene que cosechar lo que ha sembrado en vidas anteriores) como el entendimiento latente, innato, y las capacidades autoadquiridas una vez, que existen como predisposiciones. Hace más que eso. Refuta el 99 por ciento de todas las cosas que el género humano ha aceptado como verdad.

1.32 LOS REINOS NATURALES

¹El desarrollo de la conciencia de las mónadas sucede en una serie de reinos naturales cada vez más elevados: seis dentro del sistema solar y seis en los mundos cósmicos. Los seis reinos que pertenecen al sistema solar son:

el reino mineral	49:7 – 49:5
el reino vegetal	49:7 – 48:7
el reino animal	49:7 – 47:7
el reino humano	49:7 – 47:4
el reino esencial	49:7 – 45:4
el reino manifestal,	
primer reino divino inferior	49:7 – 43

²La conciencia de la mónada es activada en las envolturas. Aprende a captar las vibraciones en las clases moleculares cada vez más altas de estas envolturas, adquiere en estas envolturas la posible experiencia y conocimiento de los aspectos materia y movimiento, así como la capacidad de usar el conocimiento ganado. Como regla, la mónada tarda siete eones en cada uno de los cuatro reinos naturales más bajos.

³Se sigue de lo que se ha dicho que cada clase de materia tiene su propia clase de conciencia y su propia clase de energía, que cada forma de la naturaleza es un ser vivo con una conciencia colectiva y es una envoltura para una mónada en un reino más alto que las otras mónadas en esa envoltura.

1.33 Los tres reinos naturales más bajos

¹La transición de las mónadas desde el reino mineral al vegetal, y desde aquí a los reinos animal y humano, es llamado transmigración. No puede ir hacia atrás. La reversión desde un reino natural superior a uno inferior queda absolutamente excluida. La “degeneración” de organismos – además de toda la otra materia – no afecta la evolución de las mónadas, sino que es el proceso de disolución de la materia compuesta, como lo es la “radioactividad”. Los metalúrgicos experimentan un fenómeno que llama la “fatiga” de los metales.

²En el reino mineral, la conciencia de la mónada empieza a ser activada. En la clase molecular física más baja (49:7), las mónadas aprenden a distinguir diferencias de presión y de temperatura. En este reino, las vibraciones se vuelven lo suficientemente violentas para una captación inicial de interior y exterior. Y así empieza este proceso de objetivación de la conciencia que alcanza su perfección en el reino animal. Las mónadas finalmente aprenden a captar realidades externas. De manera inmensamente lenta a través de los tres reinos inferiores, las mónadas llegan a verse a sí mismas como algo separado de todo lo demás. Para nosotros, que encontramos el contraste entre la conciencia y el mundo externo material obvio, es, desde luego, difícil de captar el increíble y duro trabajo que este proceso ha costado. Lo que los filósofos están intentando hacer es privar al género humano del resultado de este proceso de objetivación.

³El contrastante proceso continua en el reino humano, pero ahora como un contraste entre el yo autoconsciente y el mundo externo (incluyendo otros yoes). Este proceso es necesario para que el individuo adquiera confianza en el yo y autodeterminación, cualidades sin las cuales nunca puede adquirir el poder de la libertad. Siempre existe el riesgo, sin embargo, de que la autoafirmación y, por lo tanto, el aislamiento se vuelvan absolutos. Esto puede conducir a la rotura del lazo que lo une a la existencia. Es convirtiéndose en un yo cada vez mayor con todos los otros yoes, que el individuo adquiere la omnisciencia cósmica. El individuo tiene que aprender a superar la autoafirmación a expensas de otra vida y darse cuenta de la necesidad de servir la vida. Entonces encontrará también que aquí está el único camino hacia la felicidad, la alegría y la beatitud.

⁴Para pasar de un reino natural inferior a uno superior, la mónada tiene que aprender a recibir y adaptarse a las vibraciones de clases moleculares cada vez superiores. Al principio, estas vibraciones cumplen las funciones necesarias de vitalización en las envolturas de las mónadas.

⁵La conciencia en el reino mineral es gradualmente manifestada como una tendencia a la repetición, después de innumerables experiencias volviéndose un hábito organizado o naturaleza. El aumento de conciencia resulta en un esfuerzo instintivo a la adaptación.

⁶Como las mónadas minerales son absorbidas por las plantas y experimentan el proceso de vitalización en éstas, la conciencia mineral aprende a recibir y a adaptarse a las vibraciones etéricas (gradualmente superiores desde la 49:7:7 a la 49:4:1), una condición para entrar en el reino vegetal. En este reino la mónada adquiere la capacidad de distinguir entre vibraciones atractivas y repulsivas, y de esta manera, alcanza el contacto con el mundo emocional (48:7). Las mónadas vegetales se desarrollan más rápidamente cuando las plantas son consumidas por los animales y los hombres, y las mónadas vegetales de esta manera están sujetas a las fuertes vibraciones en las envolturas emocionales de animales y hombres. Aprendiendo a percibir estas vibraciones, se vuelven capaces gradualmente de alcanzar niveles superiores en su reino. En los reinos inferiores, la transmigración ocurre casi imperceptiblemente. Entre encarnaciones, las mónadas animales están encerradas en una envoltura común de materia mental. Cuanto más alto ha llegado un animal en la escala de la evolución, menos mónadas entran en su grupo. De este modo billones de moscas forman un alma grupal, millones de ratas una, cientos de miles de gorriones una, miles de lobos una, cientos de ovejas una. Sólo el mono, el elefante, el perro, el caballo y el gato, que pertenecen a almas grupales de muy pocas mónadas, son capaces de causalizar. Cuando un animal superior devora a uno inferior, la mónada del animal inferior entra en el alma grupal del animal superior. Éste no es el caso, sin embargo, cuando los hombres comen animales. La envoltura causal del hombre no es un alma grupal; además, la transmigración a reinos superiores no se efectúa de esta manera, sino que es el resultado de la actividad de la conciencia del propio individuo. Las mónadas animales, así, no pasan a través de un organismo humano, sino que vuelven a su propia alma grupal. En lugar de eso, la evolución es contrarrestada, ya que el hecho es que la carne animal embrutece el organismo humano, la tarea del cual es esforzarse por la “eterización”.

⁷Cuando la investigación natural finalmente aprenda sobre hechos relativos a estos temas, descubrirá las causas y efectos de la activación de la conciencia. Esto se aplica especialmente a aquellos científicos que tienen una conciencia etérico objetiva innata, una cosa que se encuentra cada vez más frecuentemente.

⁸Los niveles de desarrollo dentro de cada reino aparecen más marcadamente en el reino animal con sus muchas clases, desde la especie animal más baja hasta la más elevada. Las clases son el orden natural de las cosas en todos los reinos. Las clases de la naturaleza indican diferentes clases de edad, debido a los diferentes tiempos de la transmigración de las mónadas.

⁹A medida que se alcanza cada reino superior (y también cada nivel superior dentro del mismo reino), aumenta la capacidad de la mónada para ser influenciada por series de vibraciones más y más comprensivas de clases moleculares siempre superiores. Hay 49 de estas series dentro de cada clase molecular.

¹⁰Cuando la mónada del reino animal ha sido capaz durante largo tiempo de ser influenciada por vibraciones mentales (47:7) y ha alcanzado así la especie animal más elevada, se hace posible para ella transmigrar al reino humano.

1.34 El cuarto reino natural

¹Adquiriendo una envoltura causal la mónada transmigra desde el reino animal al reino humano. Es preferible llamar a este proceso “causalización” en lugar de “individualización”, ya que la mónada es un individuo en todos los reinos.

²La envoltura causal es la envoltura permanente de la mónada humana hasta que se

esencializa y pasa al quinto reino natural. Esta es la envoltura que encarna y por eso se envuelve en cuatro envolturas inferiores que pronto tendrán que disolverse.

³En la etapa de desarrollo actual del género humano, el hombre activa su conciencia principalmente en sus envolturas emocional y mental.

⁴El desarrollo de la conciencia en el reino humano puede ser dividido en cinco etapas principales abarcando un total de 777 niveles de desarrollo. La tabla indicada más abajo muestra qué conciencias moleculares son así activadas.

⁵ etapas de	clases moleculares	
	emocional	mental
barbarie	48:5-7	47:7
civilización	48:4-7	47:6,7
cultura	48:3-7	47:6,7
humanidad	48:2-7	47:4-7
idealidad	48:2-7	47:2-7

⁶*La piedra filosofal* por Laurency da una cuenta más detallada de las diferentes etapas de desarrollo.

⁷El número de individuos que se cuentan entre el género humano de nuestro planeta, causalizados aquí o transferidos hasta aquí, ascienden a unos 60 mil millones. Están en los mundos físico, emocional, mental y causal de nuestro planeta, la mayoría de ellos durmiendo en sus envolturas causales – ya que no tienen la posibilidad de tener conciencia causal – esperando una nueva encarnación.

⁸La transmigración de estas mónadas desde el reino animal al reino humano sucedió en cinco épocas diferentes, la última hace unos 18 millones de años. Los individuos de las cuatro épocas anteriores fueron transferidos más tarde desde otro planeta. Las envolturas causales de los hombres son, por tanto, de edades ampliamente diversas, hecho que explica las diferentes etapas de desarrollo. Aquellos que han alcanzado la etapa más elevada, tienen unas 150.000 encarnaciones detrás de ellos, aquellos en la inferior, unas 30.000. En conexión con esto, uno debería considerar el hecho de que la capacidad de conciencia es doblada con cada tipo molecular superior, de forma que los números de encarnaciones no pueden en sí mismos, ser comparados.

⁹La declaración occidental de que “dios creó a todos los hombres iguales”, por lo tanto, es un error tan grande como la ficción de los filósofos indios de “todos son dioses”. Dios no puede crear una única mónada, solamente dar a las mónadas la oportunidad de ser introducidas en la manifestación cósmica. Ciertamente, alguna vez todas las mónadas alcanzarán la etapa divina más elevada, pero antes de eso tendrán que envolverse hacia abajo hacia el mundo físico y después de eso subir la aparentemente interminable gradación de los niveles de desarrollo desde el reino mineral al más elevado reino divino.

¹⁰Debería ser evidente por lo de arriba que los juicios morales de los hombres unos de otros son las críticas de la ignorancia y los injustificados veredictos del odio. Los hombres no son ni buenos ni malos. Están en un determinado nivel de desarrollo y no aprendieron nada mejor. A esto se le debe añadir los efectos de la ley de destino y de la ley de cosecha. Para comprender esto, es también importante saber que durante los tiempos de agitación, los clanes en las etapas más elevadas no encarnan en gran medida. De aquellos encarnados en la actualidad, más del 85 por ciento están en las dos etapas más bajas. A menos que se les haya dado tareas especiales, encarnan principalmente en aquellos países donde tienen mejores perspectivas de encontrar a otros del mismo nivel. Aquellos en la etapa de humanidad que no han tenido la oportunidad de estudiar el esoterismo se sienten a sí mismos como forasteros, no comprendiendo por qué y se culpan a sí mismos de ello. Esto es, desafortunadamente, la regla. Han sido iniciados una vez y después han permanecido como buscadores tras “la palabra perdida del maestro” (el esoterismo). Tienen el conocimiento como instinto, sin saber su causa, y por

tanto están indecisos.

¹¹En el mundo físico el hombre es un organismo con una envoltura etérica. Tiene dos clases de conciencia física. Las percepciones sensoriales del organismo le permiten captar objetivamente las formas materiales en las tres clases moleculares más bajas. Las vibraciones en las clases moleculares de la envoltura etérica continúan siendo captadas solamente de forma subjetiva por la mayoría de personas. Las realidades visibles son las únicas de las que el hombre sabe, y para él son las únicas reales. Considera sus sentimientos y pensamientos sólo como captaciones subjetivas, siendo totalmente ignorante del hecho de que cuando él experimenta sentimientos, su atención (la mónada) se mueve a su envoltura mental. No sabe que él es una mónada en una envoltura causal.

¹²El individuo en la etapa de la barbarie es solamente un yo físico, sin conciencia emocional y mental notable, pertenece a los niveles más bajos de la etapa de la barbarie. Inmediatamente después de la causalización, es poco más que un animal, a menudo ni siquiera tan inteligente. Su vida en el mundo emocional entre encarnaciones dura muy poco. Pronto cae en un sueño sin sueños en su envoltura causal, siendo incapaz de emplear la conciencia de su envoltura mental. En los niveles superiores de la etapa de la barbarie, su conciencia mental es activada hasta el punto de que es capaz de sacar conclusiones sencillas.

¹³Como yo emocional (en las etapas de civilización y de cultura), el individuo está determinado en su pensamiento y acción por motivos emocionales. La etapa emocional es la etapa más difícil del desarrollo. El hombre debe adquirir él mismo conciencia en las seis clases moleculares de su envoltura emocional y en las dos más bajas de su envoltura mental. A la etapa emocional pertenece casi todo lo que el hombre hoy considera como civilización y cultura.

¹⁴La etapa emocional está dividida en las dos etapas de civilización y de cultura, cada una de las cuales presenta un gran número de niveles.

¹⁵La conciencia emocional del individuo civilizado raras veces se extiende más allá de los tres o cuatro clases moleculares inferiores, su conciencia mental raramente más allá de las dos más bajas. Con esta modesta capacidad intelectual, intelectualiza sus deseos en emociones tales como las que existen normalmente en las regiones inferiores del mundo emocional. Generalmente, son de clase repulsiva.

¹⁶Es en la etapa cultural cuando las tres clases moleculares superiores de la envoltura emocional son activadas. Las respectivas vibraciones en el mundo emocional son principalmente atractivas. Una vez que haya alcanzado estas regiones, el individuo puede gradualmente liberarse de la tendencia, adquirida desde hace mucho, a una actitud repulsiva hacia el mundo que le rodea y hacia sí mismo. Sus sentimientos se vuelven más y más ennoblecidos en cada nivel superior y sustituyen a su receptividad previa a las incontables expresiones de odio de las vibraciones repulsivas. Porque todo lo que no es amor es odio.

¹⁷En los niveles culturales más elevados, el individuo se convierte en un místico. En los dominios de la conciencia emocional que ahora ha alcanzado la intelectualidad que había adquirido hasta ahora ya no le sirve. Frecuentemente en estados de éxtasis, experimenta la unidad de la vida, que supera toda inteligencia. Su imaginación, que desarrolla poderosamente, le hace perderse en una infinitud aparente. Su desarrollo emocional es terminado y coronado por una encarnación como santo. En las siguientes encarnaciones, se esfuerza para convertirse en un yo mental.

¹⁸La etapa mental está dividida en las etapas de humanidad y de idealidad (o etapa causal). El humanista activa la conciencia en las cuatro clases moleculares mentales inferiores, el idealista en las seis. El humanista es un yo mental, el idealista es un yo causal.

¹⁹La característica que más distingue al humanista es su esfuerzo sostenido por adquirir el sentido común, un condición para adquirir la intuición causal. No puede ya, como el místico, perderse en lo inefable, sino que exige sobre todo claridad en todo y hechos para todo. Su firme determinación de comprender la realidad y la vida a pesar de que todo le impulsa

siempre a buscar más allá. Los períodos cada vez más largos pasados en el mundo mental entre encarnaciones, tiempo durante el cual él puede desarrollar sus ideas sin ser molestado, reacciona sobre este esfuerzo sostenido suyo. Se vuelve más y más receptivo a las inspiraciones de sus hermanos mayores en el quinto reino natural. Cuando ha llegado al entendimiento socrático de que el hombre no puede saber nada que valga la pena conocer, está maduro para recibir el conocimiento esotérico.

²⁰En la antigüedad, habría entonces escogido ser iniciado en alguna orden de conocimiento secreta. Actualmente, se le da el conocimiento en un sistema mental de los hechos fundamentales de la existencia, que su razón le obliga a aceptar como la única hipótesis de trabajo sostenible. Usando el conocimiento adquirido, es posible para él activar clases de conciencia cada vez más elevadas, hasta que, un día, el mundo de la intuición se abre ante él y se vuelve capaz de constatar hechos sobre la realidad y la vida por sí mismo, así como estudiar sus previas encarnaciones como hombre.

²¹Entonces también ve cuán desesperado es para el hombre con sus insuficientes medios adquirir este conocimiento, casi imposible es para la mayoría de gente incluso comprenderlo. Empezando por su propio mezquino sistema de creencias o de pensamiento, se imaginan ser capaces de juzgarlo todo por éste. Ve que la vida de conciencia del hombre, aparte de constatar hechos en el mundo visible, está formada por ilusiones emocionales y ficciones mentales. Ve también qué fútil es hacer lo que hizo Platón, insinuar la existencia de un mundo de ideas. Ahora sabe que esto existe.

²²Como yo causal adquiere conocimiento de las leyes de la vida y la capacidad de hacer uso racional de este conocimiento con una determinación enfocada. Ve que los errores de la ignorancia respecto a esas leyes no son delitos contra la deidad, que todo lo bueno y lo malo con lo que el hombre se encuentra es obra suya.

²³Entra en comunicación con aquellos en reinos superiores y recibe de ellos los otros hechos que necesita, pero que no puede constatar por sí mismo. Gradualmente adquiere las doce cualidades esenciales que hacen posible para él pasar al quinto reino natural. Éstas están enumeradas en el relato esotérico de los doce trabajos de Hércules, que han sido totalmente distorsionados en la leyenda exotérica.

²⁴Las cinco envolturas del hombre tienen sus propias conciencias y sus propias tendencias. Aquellas del organismo son heredadas de los padres. Las cualidades y capacidades, etc. que el yo adquiere en sus envolturas emocional y mental tienen sus correspondencias en un grupo de átomos (en sánscrito: skandhas), son preservadas por la envoltura causal y usadas en la reencarnación. Es tarea del yo aprender a dominar sus envolturas, de forma que estén sometidas a su voluntad. No es tarea fácil, dado que las tendencias de las envolturas son el resultado de hábitos de miles de encarnaciones. En la etapa de desarrollo actual del género humano, lo emocional controla a lo físico. El hombre todavía tiene que aprender a controlar lo emocional por lo mental. Y se necesita algo más que buenas intenciones para hacer esto. Puede llevar muchas vidas una vez que uno ha visto la necesidad de hacerlo.

²⁵Cuando el individuo deja su gastado organismo con su envoltura etérica, sigue viviendo en su envoltura emocional y, cuando ésta se disuelve, en su envoltura mental, y cuando ésta también se disuelve, él espera, dormido en su envoltura causal, a renacer en el mundo físico, que es incomparablemente el más importante, ya que es en este mundo que todas las cualidades humanas deben ser adquiridas, y es únicamente en este mundo que él tiene posibilidad de liberarse de las ilusiones emocionales y las ficciones mentales. La vida entre encarnaciones es un período de descanso en el cual el hombre no aprende nada nuevo. Cuanto más rápidamente el yo pueda liberarse de sus envolturas de encarnación, más rápidamente se desarrolla.

²⁶Al mismo tiempo que la envoltura etérica se libera del organismo en el proceso llamado muerte, la envoltura emocional se libera de la envoltura etérica, que permanece cerca del organismo y se disuelve con él.

²⁷La vida del hombre en el mundo emocional puede ser completamente diferente para diferentes individuos, dependiendo de su nivel de desarrollo.

²⁸Como el mundo físico, el mundo emocional tiene seis regiones cada vez superiores. La mayoría en la actualidad tiene conciencia objetiva desde el principio en aquellas tres regiones que corresponden a las tres inferiores del mundo físico. (La conciencia mental, sin embargo, permanece subjetiva.) Los objetos en esas regiones son correspondencias materiales de las formas materiales del mundo físico, hecho que a menudo lleva al recién llegado a pensar que continúa viviendo en el mundo físico. Durante este primer período el individuo puede también tratarse con sus amigos en el mundo físico cuando ellos duermen. Sin conocimiento esotérico él cree, como todo el mundo, que la región más elevada en este nuevo mundo es “el cielo y su destino final en la eternidad”.

²⁹La envoltura emocional se disuelve gradualmente: primero su clase molecular más baja, después la que le sigue, etc. Cuando las tres más bajas se han disuelto, no es posible para el individuo contactar con el mundo físico visible. Hay aquellos que ya en el proceso de muerte física son capaces de liberarse de las tres clases moleculares inferiores de su envoltura emocional.

³⁰En las tres regiones superiores del mundo emocional, las formas materiales existentes son creaciones imaginativas hechas por los individuos de esas regiones. Debido a que la materia se forma de acuerdo con la más mínima insinuación de la conciencia, los ignorantes no entienden la causa ni son capaces de comprender cómo ha sucedido. Raras veces el individuo aprende algo nuevo mientras está en el mundo emocional, y en el mundo mental, nunca.

³¹La duración de la vida de la envoltura emocional puede variar tanto como la del organismo.

³²Cuando la envoltura emocional se ha disuelto, el individuo en su envoltura mental lleva una vida de pensamiento que es absolutamente subjetiva, sin sospechar la imposibilidad de captar la realidad objetiva en este mundo. Pero la percepción de realidad, beatitud y perfección, omnisciencia y omnipotencia, es absoluta. Todas sus fantasías se convierten en realidades absolutas para él. Todo lo que desea lo tiene allí al instante y todos sus amigos, todos los “grandes” del género humano, están con él, todos igualmente perfectos.

³³La vida independiente de la envoltura mental puede variar desde más o menos un minuto (en el caso del bárbaro) hasta miles de años. Todo depende de cuántas ideas ha recogido el individuo durante la vida física y lo vitales que son. Se dice que Platón tiene material para elaborar durante diez mil años.

³⁴Cuando se ha disuelto la envoltura mental, el individuo en su envoltura causal se hunde en un sueño sin sueños que durará hasta que llegue el tiempo del renacimiento y un embrión se haya formado para él en un cuerpo maternal físico. Despierta con un deseo de una nueva vida, y forma instintivamente, por medio de su envoltura causal, nuevas envolturas mental y emocional, siendo éstas los enlaces necesarios. El niño en crecimiento tendrá la tarea de usar sus cualidades latentes para desarrollar la capacidad de conciencia en ellos.

³⁵No puede haber vida causal consciente a menos que la intuición de las ideas causales se haya adquirido en la existencia física. (Es, además, en lo físico que todo debe ser adquirido.) La continuidad de conciencia de la mónada, hecha posible mediante la memoria en sus envolturas de encarnación ahora disueltas, se ha perdido. La envoltura causal, sin embargo, retiene la memoria de todas las encarnaciones humanas y de las experiencias que ha tenido, del conocimiento y de la comprensión ganados, de cualidades y de capacidades adquiridas. Todo está allí como rudimentos en nuevas encarnaciones. Cuánto, o mejor, cuán poco de ello será actualizado de nuevo, depende de las nuevas oportunidades del individuo de recordar de nuevo y de desarrollar sus cualidades latentes.

1.35 El quinto reino natural

¹Sólo aquellos individuos que han alcanzado el mundo atómico más elevado tienen absoluto (cien por cien) conocimiento de todo el cosmos y de los tres aspectos (materia, movimiento y conciencia).

²Igual que los hombres deben obtener conocimiento de mundos superiores de individuos en el quinto reino natural, así estos últimos, a su vez, deben obtener conocimiento de mundos aún superiores y de la existencia en su totalidad de individuos en el sexto reino natural, etc., a través de la serie de reinos cada vez más elevados. Pero todos obtienen solamente el conocimiento necesario para que puedan comprender la realidad y desarrollarse más, lo cual no pueden adquirir por sus propios medios. Todos los individuos en reinos superiores son investigadores en sus propios mundos y tienen que adquirir su propio conocimiento de todas las cosas en ellos, y aprender a aplicar sin fricción el conocimiento de aquellas leyes de la naturaleza y de la vida que son constantes en sus mundos.

³Esencializándose, el yo causal adquiere una envoltura de materia esencial y, haciendo eso, pasa del cuarto al quinto reino natural.

⁴El quinto reino natural está formado parcialmente de yoes 46 (yoes esenciales) con envolturas y conciencia en el mundo esencial planetario, parcialmente de yoes 45 con envolturas y conciencia en el mundo supraesencial sistémico solar.

⁵La conciencia de la envoltura esencial es la de unidad. El individuo sabe que él es su propio yo teniendo una autoidentidad que nunca será perdida, pero también un yo más grande junto con todas las mónadas en el quinto reino natural y, cuando desea eso, experimenta la conciencia de otros como la suya propia. “La conciencia-gota se ha convertido en una con la conciencia-océano.” “La unión con dios” es la adquisición del yo de la conciencia de unidad.

⁶En los átomos de todos los mundos inferiores (47–49) hay átomos esenciales que tienen conciencia pasiva, la cual puede ser activada por vibraciones desde fuera (dios inmanente). Es solamente en la etapa emocional superior, que el individuo está suficientemente desarrollado para ser capaz de percibir estas vibraciones en algún momento.

⁷En la orden de conocimiento secreta de los gnósticos, la conciencia 46 era llamada el “hijo” o “Cristo”, y la conciencia 43, el “padre” o el “gran carpintero”.

⁸El yo 46 es omnisciente en los mundos 46–49. La omnisciencia no significa que el individuo sepa todo sobre todas las cosas, sino que es capaz, cuando necesita serlo, de averiguar todo lo que quiera saber en sus mundos, independientemente del espacio y del tiempo pasado.

⁹Sólo la conciencia esencial puede volverse consciente en los átomos físicos, emocionales y mentales. Antes de que ella sea adquirida, la conciencia molecular subatómica es la clase de conciencia más elevada en los diferentes mundos. Una vez ha adquirido esas clases de conciencia atómica, la mónada puede identificarse con la conciencia total de estos mundos y sus memorias de tiempo pasado no adulteradas.

¹⁰Como yo esencial, el individuo tiene que adquirir por sí mismo, a través de su propia investigación, el conocimiento completo de todas las cosas de importancia en los mundos del hombre (47–49).

¹¹Las mónadas esenciales forman un ser colectivo propio, teniendo una conciencia total común.

¹²El yo esencial no necesita encarnarse más, dado que ya no tiene nada más que aprender en el reino del hombre. A menudo encarna, sin embargo, para ayudar, por todos los medios y por el contacto personal, a aquellos que se preparan para entrar en este reino superior. Todas las gracias con las que puede contar es la incomprensión, abuso y persecución, especialmente por aquellos quienes, con su habitualmente vanidosa sobreestimación de sí mismos, se consideran preparados, pero fallan en las pruebas a las que inconscientemente deben someterse.

¹³Cuando el género humano haya llegado a ver su casi total ignorancia de la vida y su incapacidad de solucionar los problemas y guiar el desarrollo, incluso los yoes 45 y aún los avatares

superiores estarán preparados para encarnar, siempre que su ayuda sea llamada por un apreciable porcentaje del género humano. Hacerlo así antes de eso sería un sacrificio sin significado.

¹⁴La tarea del yo esencial respecto a sí mismo es no solamente reaprender en todos los aspectos, sino también gradualmente adquirir conciencia en las seis clases moleculares de su envoltura, en reemplazar los inferiores con los superiores, hasta que la envoltura esté formada exclusivamente de materia atómica esencial. Cuando esto ha sido alcanzado, el individuo empieza un correspondiente proceso de activación y conciencia en el mundo 45 para convertirse en un yo 45.

¹⁵El yoe supraesencial está constantemente experimentando de nuevo que la luz de los mundos inferiores es la oscuridad de los mundos superiores, no sólo literalmente, sino también simbólicamente. En lo que respecta a la conciencia, un yo 45 es para un hombre lo que un hombre es para una planta.

¹⁶En algunos libros esotéricos, la esencialidad es llamada “amor y sabiduría”, y la supraesencialidad, “voluntad”. Estos términos son engañosos, para decir lo mínimo de ellos. La incapacidad de encontrar nuevos términos es notable, considerando que la más mínima novedad técnica puede tener uno propio.

¹⁷Usar la palabra “amor” acerca de la esencialidad y al mismo tiempo decir que un hombre no sabe lo que es amor, no aporta claridad. Pero la confusión de ideas es tan grande, que la gente está inmediatamente preparada a asegurar que el hombre es incapaz de amar. El amor humano es atracción (física, emocional y mental). Desafortunadamente, se puede convertir en repulsión si no es genuino. Para la conciencia esencial no hay ni atracción ni repulsión, sino solamente unidad inseparable con todo, voluntad a la unidad.

¹⁸El término “voluntad”, como se aplica a la supraesencialidad, es igualmente inútil. Como mucho, puede tener su antiguo significado filosófico: la voluntad es la relación entre la conciencia y un propósito. Pero eso es, seguro, una magra información.

¹⁹Un término adecuado para:

conciencia 46 conciencia mundial

conciencia 45 conciencia planetaria

conciencia 44 conciencia interplanetaria

conciencia 43 conciencia sistémico solar

²⁰El yo esencial sabe que la Ley es inflexible e inevitablemente justa, que la vida es divina y que todas las mónadas son indestructibles. Sabe que la vida es felicidad y que el sufrimiento existe sólo en las tres clases moleculares inferiores de los mundos físico y emocional (49:5-7; 48:5-7), y en ese caso sólo como mala cosecha después de una mala siembra.

1.36 El sexto reino natural o el primer reino divino

¹El reino divino más bajo (llamado también el reino manifestal) está constituido por aquellos individuos que han adquirido envolturas y conciencia en los dos mundos sistémicos solares más elevados (43 y 44). Tienen a su disposición las dos conciencias colectivas más elevadas del sistema solar. Son omnisciente en el sistema solar, independiente del espacio en ese globo y de su tiempo pasado. Uno se da cuenta de que han completado su maestría de los aspectos materia y movimiento y de la Ley dentro de los mundos 43–49.

1.37 Los reinos cósmicos

¹Todo lo que sabemos sobre estos seis reinos divinos sucesivamente superiores en los 42 mundos atómicos superiores es que existen, que constituyen una organización cósmica perfecta, trabajando con infalible precisión de acuerdo con todas las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida; es decir, las leyes de la existencia.

²En el cosmos, el individuo no adquiere ninguna envoltura propia. Asume alguna función superior y finalmente la más elevada en su mundo con su conciencia colectiva, y se identifica

con su mundo como su propia envoltura.

³Los individuos del segundo reino divino aspiran hacia la omnisciencia en los mundos 36–42 (hasta ahora “conciencia cósmica”), aquellos del tercer reino divino hacia la omnisciencia en los mundos 29–35, etc.

⁴Aquellos que han alcanzado el mundo más elevado, se han liberado de todo envolvimiento en la materia y como mónadas libres (átomos primordiales) han llegado a conocer a sí mismos como los yoes fundamentales que siempre han sido. Sus auras son como soles gigantes cósmicos e irradian energía como la fuente de todo poder.

⁵Pueden, si quieren, retirarse con un colectivo desde fuera de su cosmos y empezar a construir un nuevo cosmos en el interminable caos de la materia primordial.

1.38 La jerarquía planetaria

¹Los individuos del quinto y sexto reinos naturales constituyen la jerarquía de nuestro planeta, la cual ha adquirido conciencia atómica en los mundos planetarios 46 y 45, así como en los 44 y 43.

²La jerarquía está dividida en siete departamentos. Cada departamento trabaja con su energía especializada que funciona de acuerdo con la ley de periodicidad sistémica solar.

³La jerarquía supervisa la evolución en los reinos inferiores, interesándose especialmente por aquellos en la etapa del género humano quien con una determinación enfocada buscan adquirir las doce cualidades esenciales para servir mejor a la vida. Haciendo esto, se cualifican para el quinto reino.

1.39 El gobierno planetario

¹En el gobierno planetario pueden entrar individuos que han alcanzado el segundo reino divino. El jefe del gobierno planetario pertenece al tercer reino.

²Como todos los gobiernos en reinos aún superiores, el gobierno planetario está dividido en tres departamentos principales que administran las tres funciones fundamentales tocante a los aspectos materia, movimiento y conciencia. Tienen la última responsabilidad de que todos los procesos pertinentes de la naturaleza trabajen con infalible precisión. Vigilan que todos reciban lo que necesitan para el desarrollo de su conciencia y para que se aplique justicia implacable a todo de acuerdo con la ley de siembra y cosecha.

³En sus contactos con los hombres, los dioses asumen formas ideales humanas, envolturas permanentes de materia atómica física, también para anclar su conciencia física, envolturas que puedan ser fácilmente visibles a todos.

1.40 El gobierno sistémico solar

¹Para entrar en el gobierno sistémico solar, es necesario haber alcanzado el tercer reino divino. Supervisa, desde luego, todo en el sistema solar, recibe instrucciones de gobiernos superiores y da instrucciones a los gobiernos planetarios.

²También transmite conocimiento recibido respecto al cosmos y a la Ley hasta el punto que eso es necesario para la realización de las funciones.

³La ley de autorrealización es válida en todos los reinos y todos los individuos tienen que explorar sus mundos por sus medios respectivos, y aprender a aplicar el conocimiento y entendimiento ganados.

1.41 LA LEY

¹La Ley es la suma total de todas las leyes de la naturaleza y de la vida: las relaciones constantes de materia, movimiento y conciencia – expresión de la naturaleza de la materia primordial y de la fuerza primordial omnipotente, inagotable, eternamente dinámica, actuando

ciegamente en las imperturbables e inevitables relaciones constantes de la naturaleza y de la vida.

²De esta Ley la ciencia aún no ha explorado más que una fracción infinitesimal.

³Hay leyes en todo y todo es expresión de la ley. Los dioses mismos están sujetos a la Ley. La omnipotencia es posible solamente a través de aplicación absolutamente infalible de las leyes en su totalidad.

⁴En la materia primordial (el caos de los antiguos), no se manifiestan leyes. Aparecen sólo en conexión con la composición de los átomos en el cosmos.

⁵Cuanto más lejos se extienden los límites de la conciencia subjetiva y objetiva, más leyes se descubren. Solamente las mónadas del reino divino más elevado tienen conocimiento de todas las leyes del universo y son capaces de aplicarlas correctamente con una precisión infalible.

⁶Las leyes de la naturaleza conciernen a la materia y al movimiento; las leyes de la vida conciernen al aspecto conciencia.

⁷Las leyes de la vida más importantes para el género humano son las leyes de libertad, de unidad, de desarrollo, del yo (de autorrealización), de destino, de cosecha y de activación.

⁸La ley de libertad dice que cada mónada es su propia libertad y su propia ley, que la libertad se gana por la ley, que libertad es el derecho al carácter individual y actividad dentro de los límites del igual derecho para todos. (La curiosidad respecto a la vida consciente de otros es un error grave.)

⁹La ley de la unidad dice que todas las mónadas constituyen una unidad y que cada mónada para la expansión de la conciencia supraindividual debe realizar su unidad con toda vida.

¹⁰La ley de desarrollo dice que todas las mónadas desarrollan su conciencia, que hay fuerzas actuando de diferentes maneras hacia la meta final de la vida.

¹¹La ley del yo dice que cada mónada debe adquirir ella misma todas las cualidades y capacidades requeridas para la omnisciencia y omnipotencia, desde el reino humano hacia delante: entendimiento de las leyes y la responsabilidad subsiguiente.

¹²La ley de destino indica qué fuerzas influyen al individuo en consideración a experiencias necesarias.

¹³La ley de cosecha dice que todo lo bueno y lo malo que hemos iniciado en los pensamientos, sentimientos, palabras y hechos, vuelve a nosotros con el mismo efecto. Toda expresión de conciencia tiene un efecto en múltiples maneras y conlleva una buena o mala siembra que madurará y será cosechada en algún momento.

¹⁴La ley de activación dice que el desarrollo individual es posible sólo a través de actividad de conciencia autoiniciada.

¹⁵Un relato más detallado de las leyes de la vida se da en *La piedra filosofal* de Laurency. Las más importantes para el individuo son: las leyes de libertad, de unidad, del yo y de activación – especialmente las dos primeras.

¹⁶Las leyes de la vida hacen posible la máxima libertad posible y la justicia infalible para todos. Libertad, o poder, es el derecho inalienable, divino, del individuo. Se adquiere a través del conocimiento de la Ley y a través de la aplicación infalible de las leyes. Libertad (poder) y ley son las condiciones de la una para la otra. El desarrollo implica actividad con finalidad aplicada de acuerdo con la Ley. De otra forma, el cosmos degeneraría en caos.

¹⁷En mónadas de tendencia básica repulsiva, el desarrollo puede tomar el rumbo erróneo, manifestándose ya en parasitismo en la vida de las plantas y en depredación de la vida animal (y humana). Inconsciente y, aún en mayor medida, consciente usurpación de la libertad divina, inviolable y eternamente inalienable de la mónada, limitada por el derecho igual para toda vida, resulta en la lucha por la existencia y la crueldad de la vida.

¹⁸La vida es alegría, felicidad, beatitud en el mundo mental y todos los mundos superiores. El sufrimiento se halla sólo en las tres regiones inferiores de los mundos físico y emocional.

¹⁹El mal son todos los errores respecto a la Ley, especialmente la tendencia repulsiva (el

odio) en todas sus innumerables formas.

²⁰Todo el bien y el mal que sucede al individuo es obra suya, el resultado de su propia aplicación de su limitada concepción de lo justo y lo injusto. Todos cosechan lo que han sembrado en vidas anteriores y a menudo en la misma vida. No puede suceder nada al individuo que no haya merecido por desafiar la Ley.

²¹“La naturaleza dual humana” aparece en el conflicto entre “el ser superior y el ser inferior” del hombre, entre los ideales causales inevitables de la conciencia causal, ideales que el individuo podrá realizar más pronto o más tarde, y la “personalidad imperfecta” en las envolturas de encarnación (las cualidades que la mónada ha adquirido en las etapas inferiores). Es parte de la experiencia de la vida completa que el yo finalmente haya tenido todas las malas cualidades y haya cosechado las consecuencias.

²²El hombre aprende, aunque con lentitud increíble, de sus propias experiencias y mediante la cosecha de lo que ha sembrado. El hombre continúa encarnando hasta que ha aprendido todo lo que tiene que aprender y cosechado hasta el último grano lo que ha sembrado. Cuanto más elevada es la etapa de desarrollo que un ser ha alcanzado, mayor es el efecto de sus errores en lo que respecta a la Ley, y mayor es el efecto de la violación que se le ha hecho. La injusticia en cualquier aspecto está absolutamente excluida, y hablar de ella es una forma de discurso de la ignorancia y de la envidia.

²³La ignorancia, la ilegalidad, la arbitrariedad soberana, van juntas. Según el hombre va alcanzando niveles cada vez superiores, ve la necesidad y la finalidad de la ley, intenta obtener conocimiento de las leyes de la naturaleza y de la vida, y también se esfuerza por adquirir la capacidad de aplicar racionalmente lo que sabe. Cuando puede hacer eso, el hombre no es sólo ilustrado, sino también sabio.

²⁴La ignorancia piensa que puede ser ilegal, rehúsa obtener conocimiento de las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida y aplicarlas correctamente. La ley de la naturaleza de causa y efecto, la ley de la vida de siembra y cosecha, gradualmente enseñan al ignorante y al más desafiante de la vida, por medio de innumerables experiencias dolorosas, lo que es racional y necesario. Se debe enseñar al ignorante la inevitabilidad de la ley, y al reacio a no usurpar el derecho de igualdad para todos.

²⁵Todos los moralistas (“fariseos” de los Evangelios) infringen las leyes de libertad y de unidad con sus constantes violaciones de la inviolabilidad personal del individuo (sus calumnias, actitudes autoritarias, intrusiones dentro de la santidad de la privacidad). El individuo tiene el derecho divino de la vida a ser lo que es, con todos sus defectos, faltas y vicios; pensar, sentir, decir, y hacer como le parece, mientras que no infrinja el igual derecho de otros a esa misma libertad inviolable.

²⁶En la actual etapa de desarrollo del género humano, falta el entendimiento del derecho del individuo a la integridad absoluta. La forma en que otros llevan su vida no nos importa, y todos los juicios son enormes errores. Por lo menos, los llamados esoteristas deberían comprender esto, pero parece que pasará algún tiempo antes de que hayan aprendido a no entrometerse en los asuntos de otra gente. Es parte de la habilidad de callar.

²⁷Los sistemas sociales y legales humanos serán continuamente cambiados, hasta que el sistema legal último siga las leyes de la vida, el desarrollo y meta de la vida.

1.42 La ciencia del futuro

¹El hilozoísmo, el sistema de conocimiento mental elaborado por el yo 46 Pitágoras, es el único sistema esotérico que explica la trinidad de la existencia y de esta forma, la visión básica de la existencia de la jerarquía planetaria. Debemos a Pitágoras los conceptos de realidad que proveen la base necesaria para una aproximación científica. Fue, verdaderamente, su intención, hacer del materialismo espiritual los inquebrantables cimientos de la ciencia del futuro.

²De los tres aspectos de la existencia, el aspecto materia es el único que hace posible la

exactitud científica. Ni el aspecto conciencia ni el aspecto movimiento proveen una base explicativa tan lógica. La mejor prueba de esto es la filosofía yoga y los sistemas “ocultos” antiguos y modernos.

³La mayoría de sistemas de “metafísica” lanzados en nuestra época se ajustan más a emocionalistas que no necesitan, y ni siquiera quieren, claridad, ya que la claridad impide la libre expansión de la imaginación emocional en el infinito, que es lo que el místico necesita.

⁴Es evidente que teniendo la intelectualidad un entrenamiento filosófico y científico, no gastará tiempo y esfuerzo en tales sistemas vagos, especialmente cuando el esoterismo ha sido declarado por todas las autoridades religiosas, filosóficas y un batiburrillo espiritual de embaucadores, lo que la gente ya sabe desde hace mucho.

⁵Aquellos que han asimilado el contenido de “Los problemas de la realidad” no tendrán dificultad para descubrir los defectos mentales de los sistemas más antiguos. Aquellos no entrenados en el esoterismo, sin embargo, deberían evitar hacer tales comparaciones hasta que hayan dominado el hilozoísmo a fondo, ya que de otra forma puede producirse fácilmente una confusión de conceptos. Fue para evitar tal confusión que, en la antigüedad, no se permitía a nadie pertenecer a más de una orden de conocimiento.

⁶Los capítulos 1.4–1.41 constituyen el “catecismo breve” del hilozoísta.

1.43 Conclusión

¹La tarea emocional de la religión ha sido la de liberar al hombre del miedo y la ansiedad, de darle fe en la vida y en el poder del bien; y del misticismo en todas las religiones la de garantizar una beatitud duradera y “la paz que supera toda inteligencia”.

²La tarea de la ciencia es explorar el físico, pero no la realidad suprafísica. Sin los hechos del esoterismo, el género humano permanecería ignorante de 46 de los 49 mundos cósmicos, la ciencia será capaz de explorar sólo el mundo 49.

³La filosofía, el esoterismo y la antroposofía han estado ocupados de los problemas de la existencia. La mayor diferencia entre filósofos y esoteristas es que los filósofos han sido generalmente subjetivistas confiándose en la corrección de sus propias especulaciones, mientras que los esotéricos han sido objetivistas que han construido sus sistemas sobre hechos.

⁴En este sentido el antropósofo Steiner era un esoterista. La diferencia entre Steiner y los esoteristas es que los esoteristas aceptaron los hechos suprahumanos sólo de la jerarquía planetaria, mientras que Steiner creyó que podría él mismo constatar incluso tales hechos, lo que es patentemente absurdo. Tampoco se pueden encontrar en la “crónica del akasha”.

⁵La objeción a los teósofos es que les ha faltado el entrenamiento filosófico y científico requerido, y que sus exposiciones del esoterismo a menudo han sido poco inteligentes y, en cualquier caso, inadecuadas, y por esta razón han parecido “cuasi”. Tampoco han explicado los teósofos las diferencias esenciales y principales entre la filosofía yoga y el esoterismo. No es muy correcto decir, como hizo Blavatsky, que todo el conocimiento suprafísico ha venido de la “India”. Ha venido de la jerarquía planetaria, y sus órdenes de conocimiento esotérico han existido entre todas las naciones que han alcanzado un nivel suficientemente elevado como para ser capaces de inquirir inteligentemente el significado y meta de la vida.

⁶El esoterista ha dejado, de una vez por todas, el mundo de las ilusiones y las ficciones, en el cual el género humano prefiere vivir, para entrar en el mundo de la realidad.

El texto precedente forma parte del libro *El conocimiento de la realidad* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2017 (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Última corrección: 13 de julio de 2022.